

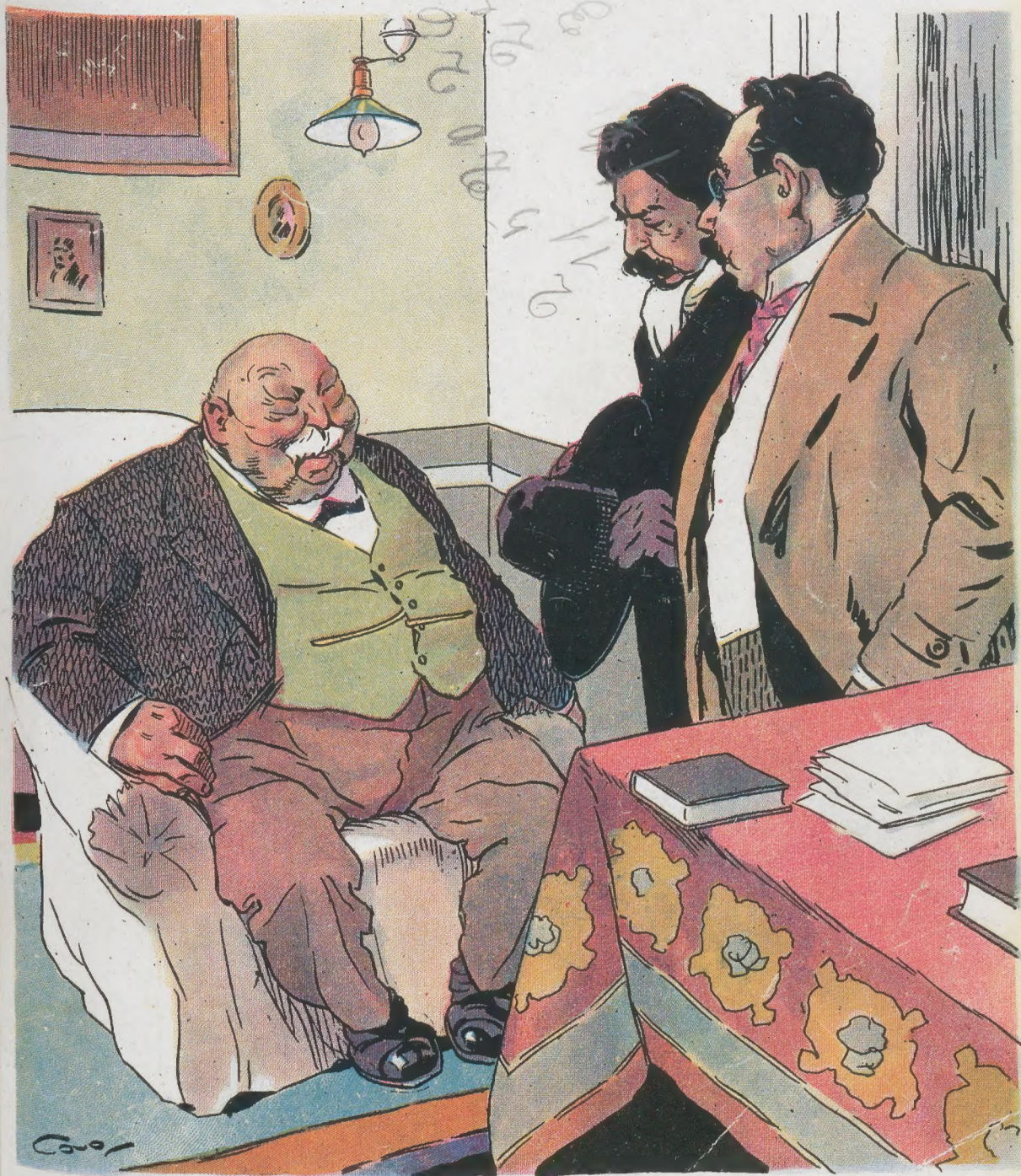
FRAY MOCHO

Año V

BUENOS AIRES, 28 DE JULIO DE 1916

N.º 222

UNA HALAGADORA PROPOSICIÓN



—Le he llamado, señor Lugones; le he llamado, señor Rojas, para hacerles una proposición. Como ahora voy a tener mucho tiempo disponible, podríamos traducir al griego el Martín Fierro, entre los tres. ¿Qué les parece?



—¿Y ÉSTA ES AQUÉLLA?

Dice una escritora que "la edad de la mujer, con relación a su hermosura, podemos dividirla en tres épocas. Desde el nacimiento a la pubertad, desde ésta a los cuarenta años y de esa fecha a los sesenta. La primera requiere cuidados para el desenvolvimiento y dirección; la segunda exige una perfecta higiene para conservarla, y en la tercera se inicia una decadencia que, combatida con éxito, puede perpetuar la belleza hasta la decrepitud". Y después añade: "La piel del rostro es la más delicada, y debe lavarse siempre con agua hervida y decantada. Al acostarse, después de hecha la digestión, se da un baño facial a una temperatura de 24°, precedido de la limpieza con un buen jabón. Después un masaje con alguna substancia grasa, y a la mañana si-

guiente se lava con agua a una temperatura de 35°".

Rosaura tuvo presente esos consejos para modificar su cutis, lleno de imperfecciones, que constituía toda su pesadilla. No acertó al principio con la madre del cordero. Eso de "un buen jabón" es muy lato y se presta a lamentables equivocaciones. Probó muchas pastas olorosas y ninguna le dió el resultado que Rosaura apetecía. Hasta que finalmente probó el Jabón Reuter y triunfó. El Jabón Reuter reúne todas las cualidades para curar el rostro de manchas cutáneas, vigorizar la piel y conservar la belleza de la encarnación.

A los pocos meses, la gente conocida, al ver a Rosaura, preguntaba con asombro:

—¿Y ésta es aquélla?



Cupones de DOS
centavos en cada
atado de 20 cts.

Cupones de DOS
centavos en cada
atado de 20 cts.

Son elaborados con tabaco habano
especial y papel puro de arroz.
Pruébelos Vd. y se convencerá
que no hay mejores cigarrillos.

...se entiende. También los interpreta con
fervor de virtuoso. Ama a los pobres, a los que sufren.
Y suele decir: "Dejad que los desheredados se acer-
quen a mi consultorio, gratuitamente". No comulga en
el altar de Hipólito y se ríe del claro de Luna político
de Pelagio; en cambio, cree en Juan B. el viejecito de
la calle Sucre y en los misales que sirven para oficiar
a Bravo, a Repetto, a Bunge. Es blanco de alma, de
chaleco y de corbata. Idem de cabello. Colecciona blin-
dadas camisetas de lana como para tapar con ellas el
rumbo abierto en los fondos de un "Rivadavia" o un
"Buenos Aires", formidables camisetas que exhibe du-
rante sus dominicales e infaltables programas de
"yachting". Y se desayuna con helados y se sonríe
de Shakleton y de los soli-
tarios prójimos de la isla
del Elefante...

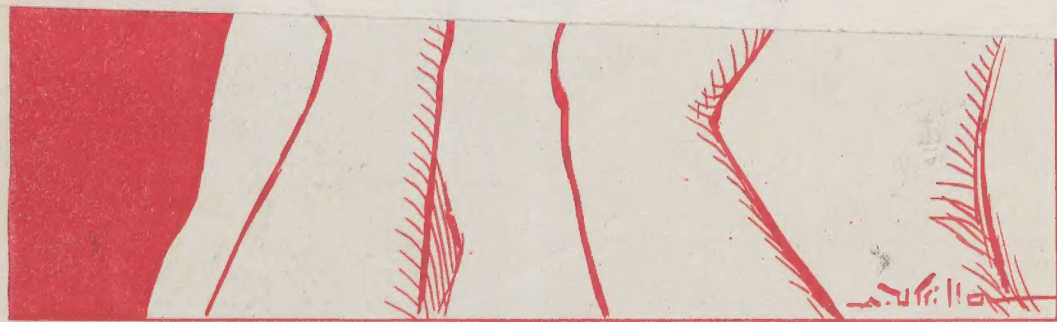
CHINCHORRO.

"El Torito", propiedad del
señor A. Montiel, que re-
volcó fácil a "El Zaino",
del señor A. Miranda. Ti-
ro: 400 metros. Se jugó
fuerte y la carrera fué
por "varios y determina-
dos canarios"

De Villaguay



KALISAY, es el mejor vino quinado.
Tónico aperitivo agradable
y sano recomendado por los médicos.



—¿Y ÉSTA ES AQUÉLLA?

Dice una escritora que "la edad de la mujer, con relación a su hermosura, podemos dividirla en tres épocas. Desde el nacimiento a la pubertad, desde ésta a los cuarenta años y de esa fecha a los sesenta. La primera requiere cuidados para el desenvolvimiento y dirección; la segunda exige una perfecta higiene para conservarla, y en la tercera se inicia una decadencia que, combatida con éxito, puede perpetuar la belleza hasta la decrepitud". Y después añade: "La piel del rostro es la más delicada, y debe lavarse siempre con agua hervida y decantada. Al acostarse, después de hecha la digestión, se da un baño facial a una temperatura de 24°, precedido de la limpieza con un buen jabón. Después un masaje con alguna substancia grasa, y a la mañana si-

guiente se lava con agua a una temperatura de 35°".

Rosaura tuvo presente esos consejos para modificar su cutis, lleno de imperfecciones, que constituía toda su pesadilla. No acertó al principio con la madre del cordero. Eso de "un buen jabón" es muy lato y se presta a lamentables equivocaciones. Probó muchas pastas olorosas y ninguna le dió el resultado que Rosaura apetecía. Hasta que finalmente probó el Jabón Reuter y triunfó. El Jabón Reuter reúne todas las cualidades para curar el rostro de manchas cutáneas, vigorizar la piel y conservar la belleza de la encarnación.

A los pocos meses, la gente conocida, al ver a Rosaura, preguntaba con asombro:

—¿Y ésta es aquélla?

YACHTING

Gente del "Club Náutico Belgrano"

TURF

"¿For ever?"



El doctor Apolo M. Ratto, médico—tiene teléfono, U. T. Belgrano, 1169—corajudo y hábil timonel, pintor a ratos perdidos y músico antes y después de las horas de consultorio, panegirista y consumidor de helados (crema, frutilla, etc.), aun cuando el termómetro desciende a 0 grado, chaleco y corbata blancos, protector del pobrerío, soltero, se afeita todos los días.—Alegoría de "Fly"

Pinta, pinta, mucho, pero no se pinta el cabello. Y éste, que es grisáceo, dijérase que reclama a gritos "impresionista" mano de "noir". Pinta marinas, pinta crepúsculos, pinta escenas fluviales. Y no pinta mal, por cierto. Adora a Beethoven—no confundir con el hijo de Cyllene,—a Chopin, a Listz. Y los toca, instrumentalmente, se entiende. También los interpreta con fervor de virtuoso. Ama a los pobres, a los que sufren. Y suele decir: "Dejad que los desheredados se acerquen a mi consultorio, gratuitamente". No comulga en el altar de Hipólito y se ríe del claro de Luna político de Pelagio; en cambio, cree en Juan B. el viejecito de la calle Sucre y en los misales que sirven para oficiar a Bravo, a Repetto, a Bunge. Es blanco de alma, de chaleco y de corbata. Idem de cabello. Colecciona blindadas camisetas de lana como para tapar con ellas el rumbo abierto en los fondos de un "Rivadavia" o un "Buenos Aires", formidables camisetas que exhibe durante sus dominicales e infaltables programas de "yachting". Y se desayuna con helados y se sonríe de Shakleton y de los solitarios prójimos de la isla del Elefante...

CHINCHORRO.

"El Torito", propiedad del señor A. Montiel, que revolcó fácil a "El Zaino", del señor A. Miranda. Tiro: 400 metros. Se jugó fuerte y la carrera fue por "varios y determinados canarios"



El jockey David Englander—es todo un gran látigo, sin vuelta, y quizá, el primero de los de su gremio—continúa ganando carreras a montones, como en otrora lo hiciera su rival Mingo, pero con menos ayuda y favoritismo que el piloto oficial de Ocurrencia.—En nuestra fotografía aparece el simpático yanqui en el balcón de la "garçoniere" que ocupara en la avenida Federico Lacroze, hace rato. Es una fotografía olvidada, pues

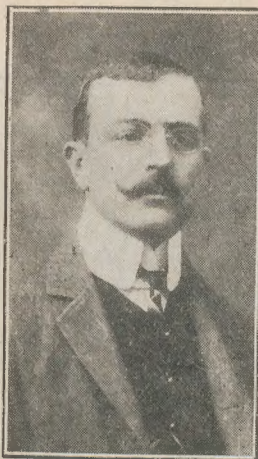
De Villaguay



KALISAY, es el mejor vino quinado.
Tónico aperitivo agradable
y sano recomendado por los médicos.

"Fray Mocho" en Rosario

El nuevo intendente municipal



En los salones de la intendencia, hizo entrega de la jefatura del Departamento Ejecutivo, el presidente del Concejo, señor Ovidio Rodríguez, al intendente designado por decreto gubernativo, doctor Federico Remonda Mingrand. Al acto asistieron varios concejales, empleados de las distintas oficinas edilicias y numeroso público, entre el que predominaban amigos personales y correligionarios del nuevo funcionario.—En óvalo: el doctor F. Remonda Mingrand

Para los niños huérfanos



El señor Ramón Cifré, propietario de la rotisserie del mismo nombre, obsequió con un chocolate a los niños del Hospicio de Huérfanos, presidiendo tan simpática reunión la señora Mercedes Virasoro de Vila, presidenta de la Sociedad Damas de Caridad

En el Savoy Hotel

La kermesse franco-belga

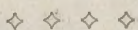


En un intervalo del baile organizado por el "Centro Colón"

La comisión encargada de su realización, presidida por la señora de Hoff, esposa del cónsul francés

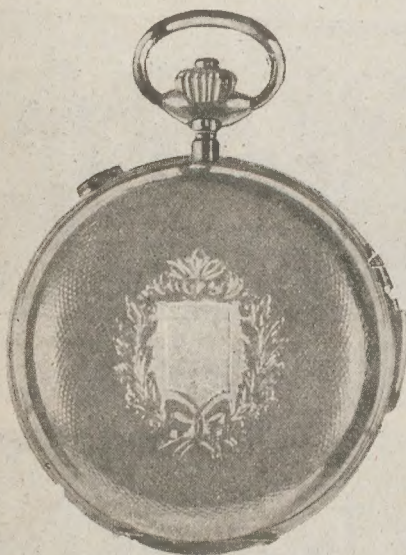
Queremos que nos recuerde Vd.

siempre y muy agradecido, por eso reiteramos esta
MUY VENTAJOSA OFERTA



POR SOLO 130 \$

puede adquirir Vd. una alhaja de positivo valor y para toda su vida



Riquísimo reloj de oro 18 k., 3 tapas, cronógrafo repetición a horas y cuartos

CAJA GUILLOCHÉ \$ 130

CAJA CINCELADA \$ 135

MARCHA GARANTIZADA POR 5 AÑOS



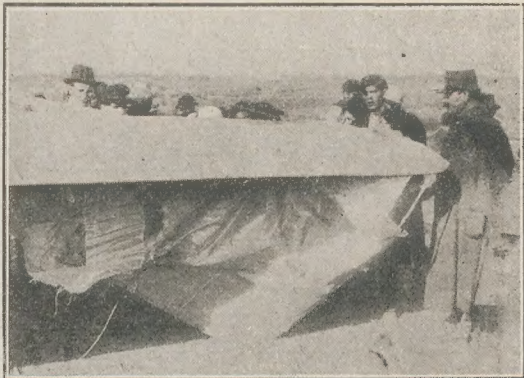
Mortara y Nicolet

215 - FLORIDA - 215

Casa especial por la variedad, calidad y precios de sus
:: :: :: alhajas, relojes y objetos para regalos :: :: ::

"Fray Mocho" en Montevideo

El teniente Boiso Lanza



En la vecina orilla el teniente Boiso Lanza resultó el hombre de la semana, no obstante el "madrugón" de su compatriota Cristy, militar que también cruzó el río de la Plata.—El primero, a su llegada al hipódromo de Maroñas, y estado en que quedó una de las alas de su aparato, a consecuencia del accidente que ocurriérale al aterrizar

Premios a la virtud



En el Instituto Verdi, se realizó este acto anual, a cargo de la sociedad "Ente Nous".—Su presidenta, la señorita Manuelita Suárez Abella, distribuyendo los premios, y a la derecha, las agiadas

Llegada del team de football uruguayo



El público frente al local de la Liga Uruguaya de Football, escuchando los discursos de bienvenida

GRAN LIQUIDACIÓN DE ALFOMBRAS

Nuestras liquidaciones periódicas a fin de terminar con los saldos sobrantes de grandes partidas, comprenden esta semana varias calidades de alfombras de una pieza y cosidas, caminos, y especialmente las magníficas alfombras "INDIAS" de gran duración y poco precio. Todas de inestimable valor, marcadas a menos de su costo.



ALFOMBRAS "INDIAS" TEJIDAS A MANO

2.85×3.75 metros por.	\$	95.—
3.20×4.05 " "	"	125.—
3.50×4.40 " "	"	145.—
3.80×4.70 " "	"	165.—
3.80×3.80 " "	"	140.—

Son de un espesor confortable, dibujos orientales en colores, con fondos crema, azul, rosa, granate y verde. Tintes vivos e inalterables, especialmente apropiadas para comedor, vestíbulo, escritorio y fumoir.

VISITE NUESTROS SALONES

Thompson
Muelles Ltda.

FLORIDA
833

De todo un poco

ACTUALIDAD MEXICANA

El casco de acero de la infantería francesa ha sido un gran acierto y ha dado tan buenos resultados que aliados y enemigos se han apresurado a adoptarlo. Alemania e Inglaterra ya han proporcionado a sus tropas de a pie este cubrecabezas medioeval.

Inglaterra surte a su ejército con el casco de acero a razón de 50.000 por mes.

El casco inglés es más achatado que el de los franceses.

Entre la capa de acero y el forro de cuero almohadillado lleva unos botoncitos de caucho que

A ORILLAS DEL MAR



—La marea avanza... retrocede... vuelve a avanzar... fijate... La naturaleza nos explica con este fenómeno las fases de la batalla de Verdún.

(L'Illustration').



Félix Díaz.—Suerte tienes que el río nos separa; sin esto ya habrías escrito tu última nota.

(“Lustige Blätter”).

amortiguan los golpes, y en caso de herida el mismo forro almohadillado sirve de apósito.

Nótase en los Estados Unidos un éxodo de poblaciones rurales hacia las ciudades que reclaman hombres para sus fábricas. La población de Bridgeport ha pasado de 90 mil a 140.000 habitantes; la de Detroit de 600.000 a 682.000.

A consecuencia de la guerra, esta última población ha llegado a ser una de las ciudades más animadas y a ella acuden obreros de todo el mundo. Una compañía de automóviles, fundada en 1889 con un capital de 250.000 dólares, ha ingresado en este año 350 millones de dólares; esta cantidad demuestra el enorme aumento de tráfico.

MÉTODO SENCILLO PARA ENGROSAR

UN NUEVO DESCUBRIMIENTO

Hombres y mujeres delgados. ¿A dónde ha ido a parar aquella comida succulenta de que participaron Vds. anoche? ¿Qué se ha hecho de todos los elementos nutritivos que aquella comida contenía? Parece que pasaron por su cuerpo como pasan los líquidos por un colador, sin haber dejado beneficio alguno ni haber aumentado su peso en lo más mínimo. No se atreverán Vds. a negar la existencia de dichos ingredientes nutritivos en todos los alimentos que Vds. ingieren, como los había en la comida de anoche, y de por fuerza tendrán que admitir que la causa de su delgadez es debida a que sus órganos digestivos y asimilativos no funcionan con propiedad. Esta es la simple verdad de los hechos y es aplicable a todas las personas delgadas en todas partes del mundo. Se hace necesario reconstruir y ayudar a tales órganos en sus funciones, o de lo contrario no habrá esperanza de que puedan Vds. engrosar. La ayuda es simple y al alcance de todas las inteligencias y todas las fortunas, a saber: Coma en abundancia de todo lo que Vd. apetezca, y tómese una pastilla de “Sargol” con cada comida. En dos o tres semanas notará Vd. la diferencia de cinco a ocho libras de carnes sólidas y permanentes que habrá Vd. ganado. El “Sargol” se mezcla en su estómago con los alimentos y los prepara para ser asimilados y debidamente absorbidos por la sangre. No entrarán y saldrán de su cuerpo como agua por un colador. Personas delgadas cuando toman “Sargol” ganan de 10 a 15 libras de carnes por mes; y no es una carne floja y pasajera, sino dura y permanente.

Las pastillas “Sargol” se componen de seis de los mejores ingredientes de que dispone la química para producir carnes y las garantizamos ser absolutamente inofensivas y agradables de tomar. Son recomendadas por médicos y farmacéuticos.

Se venden en las boticas y droguerías.

Único introductor: L. F. Milanta, Rivadavia 1255.—Buenos Aires.

“El perfume de moda de las cories de Europa.”

Eau de Cologne
Atkinson

J & E Atkinson Ltd.
London

La enseñanza agrícola



Inauguración del coche-escuela de los Ferrocarriles del Estado, a cargo de la Dirección General de Enseñanza Agrícola, con una conferencia sobre los ferrocarriles y la agricultura, dada por el ingeniero don F. Pedro Marotta, presidiendo el acto el gobernador de Tucumán, doctor Ernesto Padilla



ADOLFO BASH & Cía.

Bartolomé Mitre, 472
Unión Telef. 2419, (Avenida)

ÚNICA DIRECCIÓN

¡CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

Cajas fuertes de acero, sin
costuras, patente núm. 665-1

Bartolomé Mitre, 472
Unión Telef. 2419, (Avenida)

Los cruzamientos monstruosos

Aunque desde la antigüedad más remota figuraron los híbridos monstruosos en las tradiciones populares, que no otro es el origen de los centauros y de las sirenas, la Edad Media fué más especialmente fértil en este género de fantásticas producciones, que se interpretaban como pruebas de hechicería o castigos del cielo. Por supuesto, los engendros semihumanos, citados como resultados de la bestialidad y otras formas análogas de perversión, eran siempre inventados o imaginados, pero hasta los hombres más cultos de aquella época aceptaban su existencia. Así vemos a



Un niño-perro. (De un dibujo de Ambrosio Paré)

Paré, el famoso médico francés nacido en 1493, describir y aun pintar un niño-perro, parecido a su madre de cintura para arriba y a su padre de medio cuerpo abajo. Algunos escritores contemporáneos creyeron que este supuesto fenómeno anunciaba los crímenes y maldades que caracterizaron al pontificado de Alejandro I.

Lycóstenes afirma que en el año 1110 se encontró en Lieja una criatura con la cabeza, las manos y los pies de for-

ma humana, y el cuerpo como el de un cerdo. Rodigino refiere que en Cíbaris una cabra, la predilecta del pastor de un rebaño, tuvo un cabritillo con cabeza de niño, y que el parecido con el pastor era tan grande, que el macho cabrió del mismo rebaño, en un acceso de celos, atravesó con sus cuernos al supuesto padre. Plutarco, en fin, habla de dos jóvenes doncellas, Hipona y Onoscelina, hija la primera de un hombre y una yegua y la segunda de un hombre y una borrica.

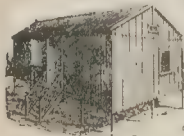


Un niño-pájaro. (Según otro dibujo de Paré)

Otros muchos casos podríamos citar de niños-perros, niños-pájaros, etc., todos ellos igualmente fantásticos, pero nos limitaremos a recordar que en pleno siglo XVIII, el año 1726, se hizo famosa en Inglaterra una mujer llamada María Toft, de la que se contaba que todos sus hijos eran conejos. Como su fama le dió algún dinero, ella misma contribuía a sostenerla, hasta que, vigilada estrechamente, se descubrió que sólo se trataba de un grosera superchería.

MARTINI & ROSSI

VERMOUTH



CASILLAS DESARMABLES

DESDE 180 PESOS
Puertas, Maderas, Alambres tejidos
y Artículos de Herrería
SOLICITEN CATÁLOGO G

TORTOSA Hnos.

CHARCAS, 2940 — BUENOS AIRES
U. T., 5081, Juncal - C. T., 41, Norte

Doctor Zambrini

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital San Roque.

671, CARLOS PELLEGRINI, 671

De 1 a 3 p. m.

Dr. ANGEL J. VILLA

CONSULTAS:

Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 7

Otros días: a horas pedidas

Cirujano del Hospital Fernández (Mujeres)
PARTOS, ENFERMEDADES DE SEÑORAS
Y CIRUGÍA ABDOMINAL

SUIPACHA, 165

Unión Telefónica 800, (Libertad)



FÁBRICA DE SODA Y HIELO

"LA PIEMONTESE"

DE

JOSÉ RIBBA

Del Campillo, 11 Julio 1916.

DEL CAMPILLO

F. C. P.

XXX

Señor

P. A. HARDCASTLE

Buenos Aires.

Muy señor mío:

Esta es para decirle que el auto Overland que le compré me está dando muy buen resultado. Me vine de Buenos Aires a Del Campillo, con sólo siete latas, más cinco litros de nafta, recorriendo setecientos diez y siete kilómetros por caminos muy feos, es decir, con mucha arena y barquinazos, sin tener la mínima descompostura del coche.

Sin más, me es grato saludarlo y me firmo

S. S. S.

(firmado) JOSE RIBBA.

Modelo 83 Turismo, 35 H. P. \$ 3.000 c/l.

„ 75 „ 25 „ „ 2.485 „

IMPORTADO POR P. A. HARDCASTLE

1550, VICTORIA, 1550

BUENOS AIRES Y BAHIA BLANCA

NOTAS FEMENINAS



Fig. 1



Fig. 2

de tafetán rosa y blanco, arena y cereza, con volantes de tul negro bordado de oro, de 8 metros de circunferencia (!!).

El traje de tafetán azul oscuro, bordado con un galoncito de acero, es tan a propósito para paseos como para reuniones. El galón de acero es un adorno sobrio y elegante, y añade a la clásica coquetería del tafetán un encanto nuevo y especial. El bordado se hace del mismo tejido, y su combinación tiende a seguir la misma dirección de la forma. En los vestidos de tafetán se ve, como lo indican los grabados, el traje escotado, con ciertas complicaciones de la misma tela que le dan un aspecto exquisitamente primaveral. Perseveremos en la adopción de modas sobrias.

“Para la próxima estación hay mil variedades de vestidos; es preciso reconocer que son más seductores y coquetones los unos que los otros, y están destinados a hacer valer la suelta amplitud de la falda; los tafetanes servirán para componer la mayoría de los trajes: es la tela ideal, indicada para las faldas cortas, cuyos numerosos pliegues tienen aspectos tan elegantes y femeninos. El terciopelo agrupado por series da al tafetán claro la elegancia de sus rayados. Es un adorno encantador y fácil de llevar. El canesú, aparecido nuevamente en la parte superior del corte del corpiño, es un detalle gracioso. El escote redondo o cuadrado deja desbordar un exquisito canesú de tul o muselina fruncido por una cabeza en torno del cuello, con la ayuda del cordón de rositas de muselina de seda; la manga también deja sobresalir el mismo puñado de tul y rosas. La fantasía de la flor de muselina decora con su gracia la frescura de las nuevas “toilettes” y es un encanto de la actual creación. Las rosas del más puro estilo siglo XVIII parecen más extrañas y originales en las modas del segundo imperio, y el contraste de estas elegancias da al traje una nota picante, cuyo encanto procede, sobre todo, de la audacia de lo imprudente.

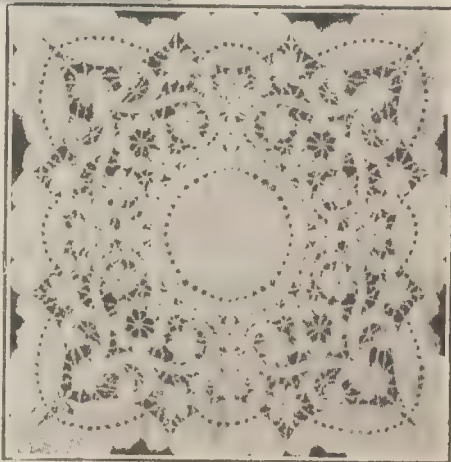
La belleza de ciertos vestidos de tafetán, depende de la decoración verificada en los delanteros con una hilera de botones

bordados. He aquí, por ejemplo, un vestido de tafetán ópalo, en el cual la falda corta y fruncida se cierra adelante con botones del mismo color, bordados con plata. El corpiño liso se abotona adelante, y abajo forma punta sobre un faldón bastante corto y fruncido. Atriba tiene un escote redondeado con galón de plata. El puño de la manga se cierra con el mismo galón. Algunos trajes de tafetán tienen aires de completa elegancia y recuerdan los modelos vistos antiguamente en las carreras. ¿Se usarán en Francia o se reservarán para las americanas que se proveen en nuestras grandes casas de costura? Solamente las últimas



Traje niña, en pita blanco, con volantes plisados y entredós chantilly

puoden darse ese lujo, y no veo a las francesas luciendo esos trajes



Tapeto “Richelieu”, con bordado llano y modernizado, distinguiéndose del antiguo por su labor fácil y ligera, de gran efecto



Para ofrecer manjares deliciosos a los paladares delicados, no es bastante que la cocina posea buenos elementos. Necesítase, además, arte en el condimento; y él es fácil obtenerlo en las 500 páginas de texto del magnífico tratado culinario, que **SE REGALARÁ** a toda la persona que envíe 20 centavos en estampillas de correo, para la remisión del libro, en paquete certificado.

ÚNICOS IMPORTADORES:

EDUARDO DE BARY y Cía.

ESMERALDA 916 — Buenos Aires



LA DISTINCIÓN SE OBSERVA EN EL DETALLE

GATH & CHAVES, auténtico centro de elegancias y refinamiento estético, da al detalle la importancia primordial que la moda le asigna.

Cuando la tendencia de la moda actual fué sancionada, Gath & Chaves se apresuró a vender a bajo precio cuanto complemento de la toilette femenina no armonizara con la línea nueva.

El calzado, en todo tiempo fué cuidado por las elegantes, y lógicamente no podían calzarse con la falda "campana" el mismo zapato que antes usaban con la pollera "entravé".

GATH & CHAVES agrega un nuevo triunfo a la ya larga lista de los conquistados, afirmando ser la única casa que posee el calzado de **Punta Aguda** que realza y forma parte integrante de la falda corta y ancha, dando al pie femenino una brevedad graciosa y afilada.

GATH & CHAVES, como prueba definitiva de cuanto asevera, suplica a las señoras observen los figurines que París envía, donde hallarán reproducidos los hermosos modelos de **Botas y Zapatos**, que magníficamente expone en el Anexo, y espera su fallo.

ANEXO:

AVENIDA DE
MAYO, PERÚ
y RIVADAVIA

THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ltd.

ANEXO:

AVENIDA DE
MAYO, PERÚ
y RIVADAVIA

DEPARTAMENTO ESPECIAL

SASTRERÍA SOBRE MEDIDA



NINGUN esfuerzo ha sido omitido para colocar este departamento a la altura de los mejores del mundo. En él encontrará usted siempre las últimas novedades, en casimires, que producen los más acreditados fabricantes ingleses y franceses.

Respecto al personal de cortadores podemos afirmar que, cada uno en su estilo, saben imprimir ese sello de suprema distinción que caracteriza la especialidad en el ramo de sastrería.

(Los trajes de sport y breeches son cortados por especialistas ingleses).

En cuanto a los precios, son realmente moderados, teniendo en cuenta la calidad de los materiales, lo irreprochable del corte y la perfecta conclusión.

Visite este departamento y haga registrar las medidas y garantizamos que ha de quedar usted plenamente satisfecho de sus servicios.

CASA CENTRAL:
CANGALLO
Y FLORIDA

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.
GATH & CHAVES

CASA CENTRAL:
CANGALLO
Y FLORIDA



TITTA RUFFO canta exclusivamente para la "VÍCTOR"

La superioridad de la VÍCTOR-VICTROLA, está entrelazada con los
artstias más célebres del mundo...

Últimos discos VÍCTOR-VICTROLA cantados por el afamado barítono TITTA RUFFO:

Número	Tamaño		Precios
92037	12"	AMLETO (A. Thomas). Brindisi.	\$ 9.—
88517	12"	I DUE GRANATIERI (Schumann). Romanza.	9.—
92500	12"	AMLETO (A. Thomas), "Nega se puoi la luce". Dúo con la so- prano M. Galyani.	12.—
88395	12"	DAI CANTI d'AMORE (Ettore Titta). Romanza.	9.—
92506	12"	RIGOLETTO (Verdi) L'assu in ciel. Dúo con la soprano G. Pareto.	12.—
87194	10"	NABUCCO (Verdi) Tremar gl'insani.	6.—

Victor Talking Machine Co.

CAMDEN, N. J. E. U. de N. A.

República Argentina:

PRATT & Cia.

205, Calle San Martín, 217. — BUENOS AIRES
Calle Córdoba esquina Maipú — ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE

729-733, Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí 614, MONTEVIDEO (URUGUAY)



FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

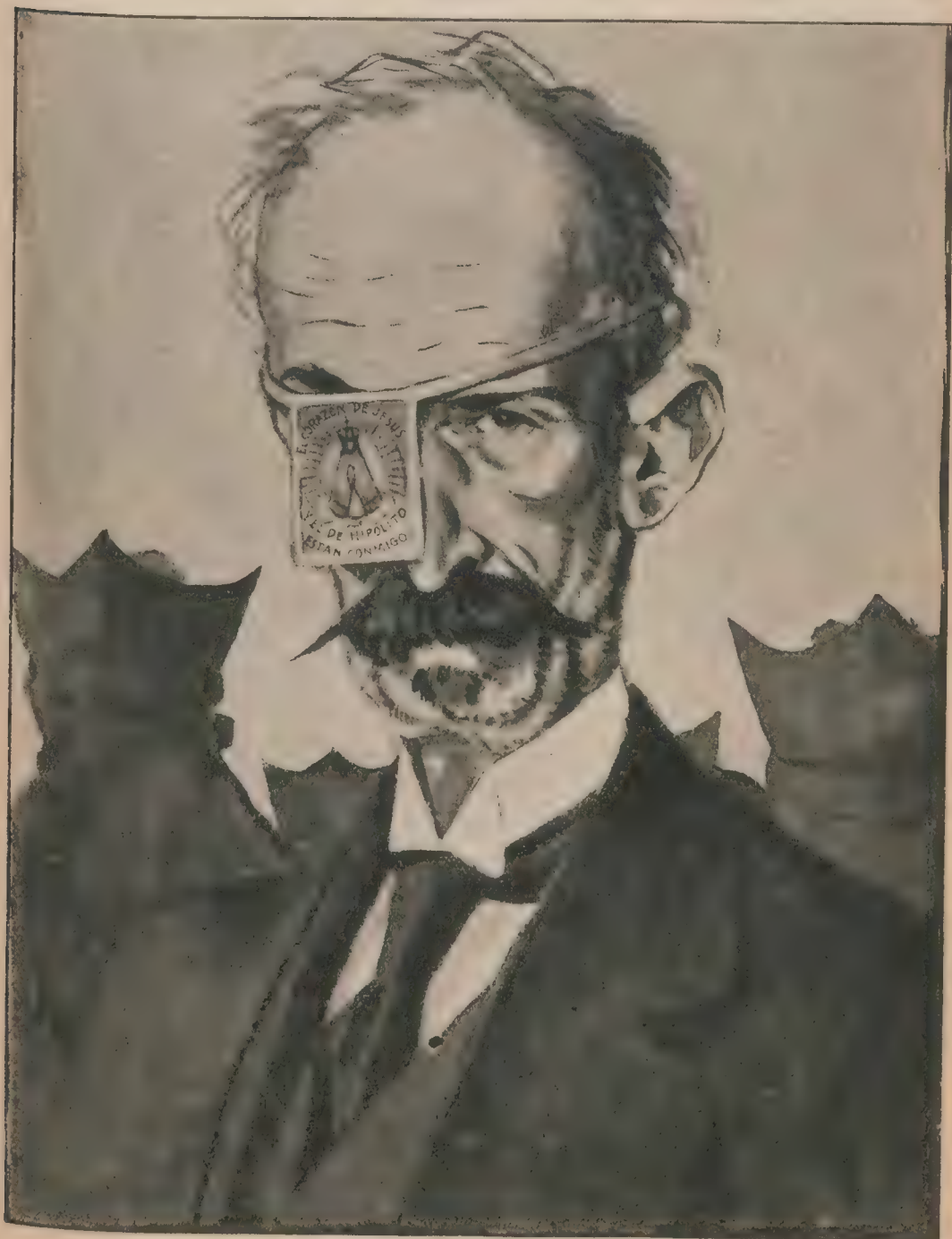
JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año V

BUENOS AIRES, 28 DE JULIO DE 1916

N.º 222

Una instantánea



Fotografía del doctor Pelagio B. Luna, tomada durante la procesión del domingo.

NOTA.—El fotógrafo era socialista.

Huéspedes. ilustres
Eduardo Marquina



Señor Eduardo Marquina

El insigne poeta y dramaturgo, E. Marquina, llegó a nuestro país, acompañando a los esposos Mendoza-Guerrero, en viaje de placer y con el propósito de conocerlo. Tiene además, según parece, la esperanza de dar al público porteño la primicia de una obra teatral.

J. Ortega Munilla
y J. Ortega y Gasset

También son nuestros huéspedes desde hace pocos días el ilustre y veterano periodista don José Ortega Munilla y su hijo el notable profesor de filosofía, señor José Ortega y Gasset, quien dará en nuestra ciudad una serie de conferencias.



Sentado: señor José Ortega Munilla. En pie: señor José Ortega y Gasset

Viento de montaña

Para "Fray Mocho"

Como las rocas quiero hacerme fuerte,
entre la algarabía de las olas:
fuerte, y solemnemente reposado.

Para entregarme a la pasión del aire
y sin moverme señalar su paso
y condensar en mí su eterno soplo.

¡Se oye de lejos su zumbir violento!
hacen espuma blanca, al recibirlo,
las olas que, le doblan la cabeza.

Viene de más allá: de la montaña
y de detrás de la montaña; nadie
le ha visitado en su retiro augusto.

Ha recorrido tierras y ciudades
y florecidos campos y vertientes
donde hace musgos la humedad del río.

Viene lleno de gritos y canciones
de sonar de campanas y de fuertes
perfumes de los pinos de la sierra.

¡Silba entre los peñascos y derriba
montes de espuma en las hundidas playas,
el mar le abre camino dividiéndose!

Y la roca de enmedio de las olas
que lo siente pasar, sin agitarse,
queda nutrida de él cuando se aleja.

Queda sonando a viento, sin seguirlo.
¡Quisiera ser como las rocas fuerte
para entregarme a la pasión del aire!

E. Marquina

Antes, mas allá del clarín que
hacen resonar las batallas Fransi-
tarias, los que hemos llegado al
medio del camino de la vida ha-
blamos percibido el tema de albo-
rada que en su cuerno de caza mo-
dula el Destino. Pasaremos por
horas de amargura individual y
colectiva; pero en el fondo de
nuestra conciencia hallamos co-
mo la seguridad de que, en suma,
damos vista a una época mejor.

Entrémos en una edad más rica,
más compleja, más sana, más ho-
ble, más quieta, con más ciencia
y mas religion y mas placer - don-
de podamos desenvolverse mejor
las diferencias personales e in-
finitas posibilidades de emoción
se abran como alamedas donde
circular.

El Espectador - Tomo I. p. 22

José Ortega y Gasset

Autógrafo del señor Ortega y Gasset, dedicado a FRAY Mocho



Por qué no tomé el Departamento de Policía ni la Casa Rosada en 1890

Había rugido el cañón, crepitado la ametralladora y el fusil, batido dianas los clarines el 26, cuando en la madrugada del 27 de julio, allá en la azotea del viejo Parque de Artillería, el coronel don José María Morales, aquel negro trasunto de Barcala, como él noble, bueno, humilde en la vida ordinaria y altivo y heroico como él en la pelea, me dijo:

“... Nos van a dar humazo como a vizcachas, siguiendo aquí metidos; mejor es que se vaya con 20 ó 30 hombres e instale un cantón por ahí, hacia la Policía; tendremos que saltarla.”

En el gran patio bajo, grupos dispersos, civiles, militares, cimarroneando, churrasqueando.

Allí, ni gringos ni carcamanes. Hasta el gran cañón que extendía su pescuezo largo, era ¡el Criollo!, que tanto debió bramar allá en los esteros del Paraguay.

Y así fué que, formando en el Komandur, bien retorcido el bigotito, no muy kaiser todavía, me sentí komandante y ante mucha gente alineada en un veredón, contra las paredes blancas.

—¡Firmes!—grité.—Numeración corrida... numerar...—y señalándolos con el dedo:—1... 2... 3...—empecé, y ya siguieron ellos hasta 30.—Alt...

Guillermo ha perdido su tiempo desde 1885 en que es kaiser, no haciendo lo que hice en minutos el 90.

Formar sus columnas y marchar a los campos de batalla.

—¡Atención! Esta es la izquierda. Cuando diga: “flanco izquierd...”, como sobre la rienda, muchachos,—y qué más, si eran criollos.

—¡Flanquisquier! izquierd... (ni envidia le tengo a Hindenburg), mar...

En el gran portón del Parque, sobre la plaza Lavalle, los tenientes Alvaro G. Pinto y Antonio A. Romero (hoy coroneles retirados)—¡Deje salir!...—ordenaron.

Desde ese instante, en el zaguán no más, ya komandante en jefe, al frente de mis columnas en marcha, sentí que gravitaban sobre mí los destinos de la república.

—De fren... hileras a la deré... mar...

—¿Quieren saber a dónde voy?

Les explicaré, porque el pueblo debe saber algo de tecnicismo militar, aunque son cosas reservadas a komandur, esto de la voz breve, rápida, seca.

Hileras a la derecha, quiere decir que iba a tomar el Departamento de Policía, evitando así lo del asalto de que me habló el coronel Morales.

Hagan de cuenta los que no son militares, que se toma el tranvía frente al hoy Palacio de Justicia, y en marcha hacia el Departamento de Policía.

No sería mejor tomar primero la Casa Rosada?... Y en Talcahuano y Cangallo:

—Hileras a la izquierd...—ordené. Los que no sean soldados entiendan que doblé hacia la plaza Victoria, hoy de Mayo.

Paso largo, rápido, como el llamado alemán, y a seguir, momentos después nos metemos triunfalmente en la Casa de Gobierno, por el arco de triunfo que da a la plaza. Naturalmente que yo al frente de mis columnas en marcha.

De alguna colmena debieron salir abejas asustadas, pues empezaron a zumbear en los oídos, como si fueran proyectiles que pasaban.

¿No irían a picar a algún soldado estas pícaras?

Hombre que reflexiona se asusta. No llevando ni banda lisa ni tambor ni más trompa de órdenes que la propia, la hice sonar así.

—Alt... contramar a la izquierd, plegarse a la pared, de fren... ¡mar!... y vuelta atrás. No interpreten mal. Esto es una evolución táctica, militarmente hablando. Fabio no era flojo; la historia lo llama el Contemporizador, Fabio el Prudente.

En Paraná y Cangallo, vi buenas posiciones; ustedes dirán casas, pero militarmente se llaman posiciones. Juzgué que desde allí podía batir el Departamento de Policía, y ocupé el puesto.

Algún ignorante en el arte de Turena, dirá: “Este se escondió metiéndose de rondón en la primer puerta abierta”.

Error... aunque creo que un negro cabeza de columna dijo a otro:

—¡Che! ¡Este anda como mono sin señor!

Pensé ir a ocupar la torre de la iglesia de la Piedad, allí en la otra cuadra, pero la encontré un un poco alta: siempre he

temido experimentar mareos; no me ha gustado trepar a las alturas.

En la madrugada del 28, orden del general Campos: replegarse al Parque.

—Bueno—pensé,—la Junta necesita mis consejos: me darán mayor komando...

—Vaya a ponerse a las órdenes del komandante don Gualberto Ruiz, jefe de la línea, en Paraná y Lavalle—dispuso el general Campos, desde la puerta del Parque.

Y así fui a parar a Montevideo y Córdoba, ángulo avanzado de la línea, y por eso ni tomé la Casa Rosada, ni el Departamento de Policía, como era mi intención, para darle posesión del mando a don Hipólito Irigoyen, nombrado jefe de policía en esos días...

J. GONZÁLEZ ACHA.



El autor, hace 26 años, cuando estuvo a punto de ser héroe

La compañía Guerrero-Díaz de Mendoza



Doña María Guerrero

En las primeras horas de la mañana del sábado llegó a nuestro puerto, a bordo del transatlántico "Reina Victoria Eugenia" la compañía dramática española que dirigen doña María Guerrero y su esposo el señor Fernando Díaz de Mendoza. Numerosos amigos y admiradores acudieron a la dársena para esperarles y darles la bienvenida. La compañía debió el lunes en el Oleón.



Don Fernando Díaz de Mendoza



Fernandito Díaz de Mendoza y Guerrero



Don Francisco de Torres, secretario del señor Díaz de Mendoza

Partida del Dr. Ruy Barbosa

A las 3.30 de la tarde del domingo, a bordo del vapor "Ruy Barbosa", salió con rumbo a Río de Janeiro la embajada brasileña. A despedirle concurrió numeroso elemento oficial y no pocos particulares, poniéndose así de manifiesto las grandes simpatías que supieron aquí granjearse tanto el doctor Ruy Barbosa como sus acompañantes. En el mismo vapor partió también el ing. Santos Dumont.



El doctor Ruy Barbosa, el ministro de relaciones exteriores, el presidente de la cámara de diputados, el intendente municipal y otros caballeros que fueron a despedir a la embajada brasileña, el domingo último



A MI BANDERA

Azules son tus ojos,
Eubia es tu cabellera,
Y tu epidermis suave,
De una blancura tersa.

Eres mi patrio símbolo.
Del mismo azul que ostenta
El pendón de Belgrano,
Tus ojos alardean.

Como el oro que el astro
Desde los cielos vuelca,
Como el del sol de mayo,
Doradas son tus crenchas.

De tu piel hermosa
La blancura sedefia,
Es la misma blancura
De nuestro amado emblema.

Comprenderás, oh, niña
De tanto encanto llena,
Que, como buen criollo,
Adoro a mi bandera.

¡Salve, pendón glorioso,
Invencible en la guerra!
¡Sobre el corazón mío
Triunfal te enseño!

¡Quiero vivir esclavo!
¡Nada de independenciam!
¡Jamás oiréis el ruido
De mis rotas cadenas!

Vivir quiero a tus plantas,
Y cuando allí me muera,
Lo será, cual Falucho,
Al pie de mi bandera!

EL RAID BUENOS AIRES-MENDOZA



EL VENCEDOR, TENIENTE URUGUAYO CESAREO L. BERISSO

Dib. de Hohmann

Congreso eucarístico nacional

Con la procesión del domingo pasado quedó sellada en forma grandiosa la participación activa de la Iglesia en la rememoración del glorioso centenario de la independencia. Justo es declarar que, de todas las procesiones efectuadas en Buenos Aires, esa resultó, indudablemente, la de mayores proporciones, solemnidad y brillo, ya por lo numeroso de la concurrencia, ya por lo grandioso del conjunto. La compacta columna desfiló durante dos horas por la Avenida de Mayo, ocupándola totalmente.

La presidencia del congreso en la primera sesión pública de apertura, verificada en el salón de actos del Salvador: arzobispo monseñor Espinosa, nuncio apostólico Vasallo de Torregrossa y monseñores Piedrabuena, Terrero, Bazán, Orzáil, Roa y Duprat



Durante la procesión del domingo.—El estandarte que perteneció a Liniers

El intendente doctor Gramajo llevando el guión



El elemento oficial encabezando la columna, al desfilarse por la Avenida de Mayo



Colegios y asilos de niñas desfilando ante la custodia del Santísimo, frente a la catedral



La sagrada custodia de la señora María Unzué de Alvear, llegando a la plaza del Congreso. — En ángulo: monseñor Espinosa impartiendo la bendición desde el altar levantado en el monumento de los dos congresos

Congreso internacional de mutualidad y previsión social



Aspecto del salón de actos de la facultad de derecho durante la sesión inaugural

Banquete al doctor Carlos F. Melo

En el restaurant Florida, del pasaje Güemes realizóse, la noche del 19 pasado, el banquete con que los amigos del doctor Carlos F. Melo obsequiaban a éste con motivo de su incorporación a la cámara de Diputados. Rodeaban la mesa, artísticamente decorada con profusión de flores naturales, cerca de doscientas personas. Este considerable número de adherentes a la demostración hacía prever una fiesta de lucidas proporciones y así resultó efectivamen-



te, viéndose realizada por la presencia de numerosas señoras que ocupaban los palcos de la sala donde se realizaba el banquete.

Inició los discursos el doctor Estanislao S. Zeballos, que tuvo frases amables para el obsequiado, quien le contestó en bella forma agradeciendo la demostración. Habló a continuación el doctor Rogelio Rayneli, haciéndolo en

nombre de los discípulos del doctor Melo.
Diputado nacional doctor Carlos F. Melo



Durante el banquete ofrecido al doctor Carlos F. Melo, en el restaurant Florida, del Pasaje Güemes, el 19 del corriente

EL RELATO DEL MARINO

(Del libro "La cinta colorada", que acaba de aparecer)

Bajo la serena claridad lunar, tan diáfana y tan blanca que casi no se veían las estrellas, el vapor trepidaba remontando la corriente del anchuroso estuario, todo recamado de lentejuelas plateadas.

En el cabrilleo de las espumas revueltas por la hélice y en los graciosos rizos que alzaba la tajante proa, el agua agitada se escurría con tonalidades de plata líquida. Así debieron verla por primera vez, anhelantes, con el rostro apoyado sobre la alta borda y los ojos extáticos en sus ensueños del mítico metal, aquellos rudos conquistadores de las carabelas de Solís...

Habíamos cruzado frente a la isla de Martín García; sobre el macizo sombrío de las arboledas costeras, las luciérnagas errantes desgranaban chispas luminosas; y apagadas, murientes las notas de los clarines que tocaban silencio en la guarnición, llegaban en las ondas aéreas con los ecos misteriosos del bronce que inunda las almas de vaga melancolía.

Reclinados en la barandilla del puente, el capitán y un anciano de plácido rostro y larga barba nevada que peinaba la brisa, arrobados en la contemplación del hermoso paisaje contemplaban el río. De pronto el primero tendió el brazo para señalar un punto que negreaba a la derecha, y exclamó:

—La isla del Juncal.

El anciano concentró la mirada en la faja móvil del totoral que circunja el islote, y como si acudieran en tropel a su memoria los recuerdos gloriosos de que aquel sitio fuera teatro, con simplicidad justiciera, respondió:

—La isla de Brown debiera llamarse, por su hazaña de echar a pique con goletas y lanchones cinco naves imperialistas y tomar al abordaje el resto de la escuadra, rindiendo a su jefe que llevó prisionero a Buenos Aires, acción famosa que recuerda un escudo de honor con esta inscripción:

"Gloria a los vencedores en las aguas del Uruguay, 1827."

El coro de espectadores se fué ensanchando, ávidos



Dr. Martiniano Leguizamón

por escuchar aquella voz que parecía venir de un tiempo de leyenda, con el prestigio de la evocación auténtica que los pulidos y fríos relatos de la crónica histórica no logran comunicar al espíritu del lector.

El anciano se había formado al lado del legendario almirante, cuyo nombre acababa de pronunciar con conmovida admiración, presenciando sus paladinescas empresas; así es que al insinuárle que nos refiriera algún episodio en que hubiera sido actor, una sonrisa le iluminó el

semblante, y girando los ojos hacia la margen izquierda, ensombrecida por la lejanía, con acento tranquilo dijo:

—En aquella dirección debe quedar la entrada del Guazú, por allí nos escurrimos, quince años después de la victoria del Juncal, en persecución de una escuadrilla armada en Montevideo por el gobierno francés, que habían confiado a Garibaldi para llevar pertrechos de guerra al ejército revolucionario del gobernador de Corrientes, don Pedro Ferré.

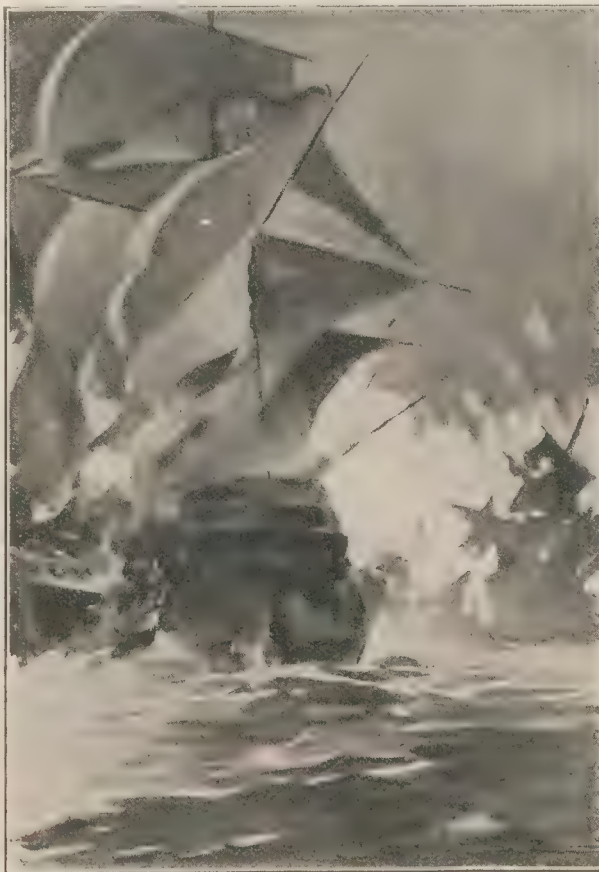
¡Ah! el viejo Brown era temerario en el combate; amaba el peligro y lo desafiaba con valor impávido; buscaba al enemigo y lo atacaba sin contar jamás el número, como si gozara cuando se sentía rodeado de bocas de fuego, entre andanadas de cañón y metralla, confiado en su pericia y en la bravura loca de sus abordajes.

Así lo vió la bahía de Montevideo el año 1814. en aquel duelo inaudito cuando fué a retar a la po-

derosa escuadra del rey, con sólo cinco buques armados en guerra, para destruirla después de un día de combate, conquistando el dominio de las aguas del Plata.

Al lado de semejante jefe, sus oficiales y soldados sentíamos naturalmente secreta emulación para no desmerecer ante sus ojos. Por lo demás, teniendo a Garibaldi por capitán de la escuadrilla enemiga, el baile sería bonito, como decía bromeando el viejo lobo de mar.

La navegación del Paraná aguas arriba era muy lenta por la falta de viento; nuestro almirante recorría nervioso la cubierta de su barco con el catalejo interrogando al horizonte; temía que el audaz rival pudiera llegar a su destino sin darle caza. ¡Qué días y qué largas noches



de ansiedad! Al fin el vigía dió una madrugada la señal:

—¡El enemigo!

Sobre la punta saliente de una barranca se distinguía la escuadrilla de flanco, con los buques acoderados para presentar la línea de sus bocas de fuego. Una gran trinchera formada con tercios de yerba y petacones de tabaco la protegía desde tierra.

Una andanada de todas sus baterías saludó nuestra presencia, a la que no pudimos contestar porque la fuerte correntada nos impedía poner nuestros buques de costado.

—Bueno; nos acercaremos llevando los barcos a la sirga—dijo Brown tranquilamente—, poniendo que varios marineros saltaran a tierra con cables para arrastrarlos. Mientras tanto los cañones enemigos seguían tronando, y el fuego de fusilería desde la trinchera nos barría con tiros certeros. Teníamos ya algunos muertos y heridos y todavía nuestros cañones permanecían mudos.

—Guardiamarina —ordenó entonces el almirante al más joven de sus oficiales— ¡a desalojar esa trinchera!

Una guerrilla se lanzó al asalto de la barranca atrinchada, y a la bayoneta en un entrevero sangriento hizo enmudecer a los ocupantes que se refugiaron en los buques. Cuando el oficial volvió a bordo, el viejo Brown, con los ojos empañados de lágrimas, se desprendió la espada y ciñéndosela a la cintura le dijo:

—Muchacho: eres digno de llevarla a la pelea!

Con no poco trabajo habían tomado su posición de combate tres de nuestros buques. Se oyó un ¡viva, la Patria! y la insignia del almirante flameó al viento indicando zafarrancho. Y el combate rabioso y tremendo comenzó, como era de esperar teniendo frente a frente aquellos rivales formidables: Brown y Garibaldi.

Tras un día de incesante cañoneo la noche cayó, pero la suerte del triunfo quedaba indecisa. Los clarines de ambos combatientes echaban dianas.

Pensamos en curar los heridos y dar de comer a la tripulación, y en esto estábamos cuando un ¡quién vive! y el fogonazo de un tiro en las sombras nos anunciaron que favorecido por la obscuridad el enemigo intentaba asaltarnos. El balazo fué felizmente tan certero que partió el cráneo del jefe, y tras una carga a machete los asaltantes se desbandaron.

Pero con Garibaldi no había que desentenderse. Una hora después se vió venir en dirección al centro de nuestros barcos un brulote con fuego encendido, para que al chocar hiciera explosión y los incendiara.

—A cortar la mecha y desviarle la dirección—

me ordenó el almirante. Con cuatro marineros realizamos la operación y el brulote apagado siguió aguas abajo. No fué menos efusivo en sus generosos vaticinios el noble marino al verme regresar.—Lo que has hecho es mucho para tu edad —me dijo estrechándome la mano rudamente.

La noche transcurrió sin otros incidentes, pero al clarear el día los cañones volvieron a retumbar con vigores nuevos y más encarnizamiento. Nuestros buques habían acortado la distancia y sin duda previendo el abordaje inminente, Garibaldi hizo volar los suyos y ganó la costa huyendo con los sobrevivientes de la carnicería.

El barco mandado por Brown ya estaba encima, y la marinería con las hachas y machetes prontos para abordar el único buque enemigo que aún permanecía en línea de combate; pero en aquel instante empezó a humear.

—¡Listo un bote y apagar la mecha antes de que haga explosión!—le oímos rugir colérico al viejo lobo presintiendo el peligro. Después alzó el puño en dirección a los fugitivos, diciendo despreciativo:

—¡Traidores, "god-dam"!... Así no pelea la escuadra argentina.

Dos botes se desprendieron al mismo tiempo remando apresurados hacia el barco abandonado. Tripulaba uno el guardiamarina a quien Brown regaló su espada, al desalojar la trinchera, yo tripulaba el otro. Fué una regata desesperada; los botes volaban, los remos caían como hachazos haciendo saltar chispas al río y nosotros de pie junto al timón apurábamos a gritos a los bravos remeros que, enardecidos se desafiaban de soslayo con mirada altanera.

Mi bote era más liviano y tuve la suerte de pisar primero la cubierta. El fuego salía ya del castillo de proa y la mecha encendida se extendía a lo largo hasta bajar a la santabárbara. Unos minutos más y el barco volaba en pedazos. De un pisotón apagué la mecha mientras los baldes de los marineros inundaban el depósito de la pólvora. Entonces sobre la cubierta ensangrentada que pudo ser nuestra tumba, los brazos del rival se anudaron a mi cuello y con una voz que le brotó del fondo del corazón balbuceó:

—¡Bravo, hermano!...

—Así fué el combate de Costa Brava, el año 42,—dijo el viejo comodoro don Bartolomé Cordero, que tuvo en su vida de marino todas las valentías altas, y añadió terminando el emocionante relato con acento tranquilo:

—Donde nos estrenamos con mi hermano Mariano, el almirante.

Martiniano LEGUIZAMÓN.



"Fray Mocho" en la guerra



Los nuevos prisioneros paseando por las calles de Aigle, con algunos miembros de sus familias

La batalla de Verdun, a través de los prisioneros

Aigle (Suiza), junio de 1916.

Llegan de Alemania nuevos trenes. Llegan cargados de miseria gloriosa. Por las ventanillas salen gritos alegres. Se ven muecas tristes. Son los prisioneros franceses que atenúan su desdicha, con sus ilusiones... Vienen enfermos. Llegan incurables... ¿Pero, acaso, no es mejor para sus corazones juveniles, vivir en libertad con las alas rotas, que agonizar repletos de salud, en las frías y feas y foscas prisiones alemanas? Es por eso que olvidan al llegar a Suiza el lamento de sus pobres carnes dolorosas, para sentir la emoción de creerse libres...

Al bajar del tren, en Aigle, desfilan, uno a uno, por la oficina del médico inspector. Allí se les entrega una tarjeta con el nombre del sanatorio donde van a instalarse, y con el número de la cama donde van a... ¿morir?

Un médico los interroga amablemente:

—¿Su nombre?

—Pierre Grando.

—¿Enfermedad?

—Tuberculosis.

—¿Dónde fué tomado prisionero?

—En Verdun...

El médico, que es un helvético de origen francés, siente al oír el sagrado nombre de Verdun, un chuchito de entusiasmo.

—¡Verdun! Un defensor de Verdun...

Se pone de pie. No se contenta con dar la mano al soldadito. Lo abraza... Y en seguida, para borrar ese gesto tan poco científico, pero tan hermoso, grita:

—¡Otro soldado! ¡Adelante!

Y penetra en el consultorio otro soldado. Está más pálido que el anterior. Luce como una condecoración una gran venda que le cubre la garganta, el mentón y la boca.

—¿Su nombre?

No contesta. No puede hablar. Riéndose con los ojos, muestra un manojito de papeles con timbres y con sellos. El médico lee los documentos. Frunce el entrecejo. Vuelve la mirada, con pena, al soldado, y le dice:

—¿A ver? Muéstrame...

El soldado abre la boca. El médico y yo miramos. ¡Gran Dios! No tiene lengua...

—“Un casco de granada—dice el certificado alemán—penetrándole en la cara, le destrozó una mandíbula, arrancándole la lengua de raíz.”

—Hijo mío, ¿sabes escribir?—le interroga el médico, tuteándolo, como si la desgracia de ese infeliz, le diera derecho a ser su padre.

El soldado hace una señal afirmativa. El doctor le ofrece un lápiz. Le aproxima un pliego de papel:

—¿Dónde te tomaron prisionero? Escribe aquí...

Y el otro, con su tosca mano de campesino, traza seis letras grandes y desiguales que bailan en el papel como las huellas de un gallo que parecen estrellas:

—¡Verdun!

¡Cosa extraña! Las últimas remesas de prisioneros incurables son todas de Verdun. Antes, los alemanes mandaban solamente aquellos soldados que desde hacía mucho tiempo yacían enfermos o heridos en sus hospitales y presidios. Así, al entrar en Suiza, sólo podían contar de Alemania cosas muy viejas y sin interés para nadie... Pero, ahora, no se fijan en eso. Tan pronto como descubren que sus prisioneros sufren y que no tienen curación posible, se desprenden de ellos con una rapidez de enloquecidos. Los mandan lejos, para que se curen. Los tomados

en Verdun, son recientes. Algunos hace dos o tres meses que cayeron en las garras prusianas. Comentando esta novedad con los mismos franceses, les digo:

—“¿Entonces, Alemania conserva todavía un sentimiento humanitario? Antes de que ustedes se empeoren en el cautiverio, ¿los manda a Suiza en busca de salud?”

Unos se burlan de mi ingenuidad y otros festejan la ironía...

—“¿Sabe usted lo que sucede?—me explica un marsellés.—Sucede lo siguiente: los alemanes están muriéndose de hambre. Apenas tienen para alimentar a sus tropas. En cuanto a los prisioneros, los tratan peor que a los perros... Y seguramente no los tratan mal por capricho ni por odio. Los tratan así por necesidad... Temen las represalias. En Francia hay un millón de prisioneros alemanes, que sería muy fácil dejar morir de hambre. Si los tratan mal, es porque no pueden tratarlos mejor. Siéndoles imposible comerse a los prisioneros, se apresuran a deshacerse de los más molestos por su enfermedad o su invalidez. Nos mandan aquí, bajo un pretexto filantrópico. Filantrópico para ellos. Lo que nosotros comíamos allá, se lo comerán ellos ahora... En esta forma, se evitan las molestias y los gastos de manutención. Aquí en los sanatorios, no les costamos ni un céntimo: el gobierno francés paga nuestros gastos a los hoteleros y médicos suizos, como el gobierno inglés paga los gastos de los prisioneros británicos... Nuestras enfermedades son un ahorro para el kaiser.

—¿El ahorro de la sopa del loro?...

—Sí, señor. Muy bien—agrega un soldado parisién.—Pero en Alemania el ahorro de la sopa del loro es importantísimo, porque hay que tener en cuenta que si la miseria obliga a los pobres a alimentarse con esa triste sopa destinada al loro, los ricos en Alemania se comen el loro...”

Los prisioneros tomados en Verdun se diferencian de los prisioneros de otras batallas, en la impresión que sus relatos bélicos sugieren a nuestras ánimas curiosas. Es una impresión que está más de acuerdo con el espectáculo de las guerras antiguas, que con la monótona carnicería subterránea de la guerra moderna. Los prisioneros de Charleroi, o del Argona, al narrar las aventuras en que intervinieron, dan la sensación de una guerra demasiado científica. Demasiado sabia. Demasiado mecánica. Demasiado automovilística... Oyéndoles contar las peripecias del combate, sentimos admiración por los cañones, por las torres blindadas, por los proyectiles, por todo lo que proviene de las fábricas... Es como asistir a esas descripciones de batallas que los oficiales del estado mayor que acompañan a los periodistas, nos hacen en los hoteles del camino, ante un gran mapa, indicándonos con el puntero los movi-



Un grupo de heroicos defensores de Verdun, prisioneros de los alemanes, que han sido enviados a Suiza para curarse y que firman la nota dirigida a FRAY MOCHO



„Des grands monts vient le secours.”

A Monsieur
Soiza Reilly Correspondant de Guerre
de „la Nation” et Fray Mocho
Leyssin le 24-4-16

Cher Monsieur.

Combien mes camarades et moi, nous vous remercions de vos si gentilles photographies que vous avez bien voulu nous faire parvenir. Ce sera pour nous tous un souvenir inoubliable, nous rappelant à votre pensée et à ces bons moments passés dans ce beau pays de Suisse. Je me fais l'interprète de mes camarades, et nous vous remercions, Cher Monsieur de vous serrer amicalement la main Pierre Grand.

Pierre Grand
René Billa
René Anglade
Maurice Billa
Sainte-Beuve Ernest Attala
Fanchon Faguet
Combattants de Verdun

Nota que un grupo de defensores de Verdun envía a FRAY MOCHO, por intermedio de nuestro corresponsal Soiza Reilly, agradeciendo el obsequio de las fotografías que se les tomaron en el cautiverio, destinadas a sus familias residentes en Francia

mientos de las tropas invisibles, mientras los pocillos de café en los platos, y las granadas que revientan afuera, amenizan con su ruido la monotonía de la descripción.

Pero, oyendo a los prisioneros de Verdun, se experimenta la realidad perfecta de la guerra humana; de la guerra vieja; de la guerra entre fieras y entre hombres que se matan cuerpo a cuerpo; de la guerra de los tiempos antiguos; esa guerra que creíamos fuera una fantástica creación de poetas enfermos de heroísmo. Ante el valor épico que los hombres derrochan en la batalla de Verdun, la guerra mecánica de los cañones prodigiosos y de los proyectiles infernales, padece como juego de niños... Es necesario oír a estos hombres para darse una idea justa de la espantosa grandeza de la batalla que comenzó hace cuatro meses y que prosigue cada día más intensa, más sangrienta, más loca...

—Cada fortaleza—me cuenta el soldado Santerille, que en París era "camelot du roi"—cada fortaleza de las que rodean la ciudad de Verdun, es un campo de batalla con un ejército propio que lucha por separado, como los castillos de la Edad Media en las guerras feudales. Muchos creen que en esta guerra las fortalezas son simples baluartes, detrás de cuyas sólidas murallas, los soldados pelean, sin salir al campo... ¡Es al revés! Como la gruesa artillería enemiga posee cañones de calibre suficiente para hundir las murallas más sólidas y destrozar las más recias cúpulas blindadas, los fuertes resultan flojos puntos de apoyo para los ejércitos. Una fortaleza, no es nada más que un centro de etapas. Es un punto de referencia. Es un nudo que ata los diferentes trozos de la línea de fuego... La verdadera fuerza que los defiende, no está en su interior. No se esconde detrás de las murallas... Los defensores del fuerte están apostados a su alrededor y a veces a grandes distancias, metidos en las zanjias y trincheras y pozos y subsuelos que convierten aquellos parajes en peligrosos tremales del Vesubio, donde el enemigo se hunde como los turistas imprudentes. Ahora se habla de la caída del "fuerte de Vaux". Yo he estado allí y puedo afirmarle a usted que el fuerte de Vaux no ha caído. Habrán caído en poder de los alemanes sus viejas murallas de piedra. Habrán caído sus torres blindadas, hechas añicos. Habrán caído los pocos hombres que allí estaban de guardia, hundiéndose con el heroico jefe coronel Raynal, del mismo modo que el comandante de un buque de guerra se hunde con su estado mayor cuando la nave se va a pique... Pero, la verdadera fuerza militar del fuerte de Vaux, la verdadera potencia bélica del altivo baluarte, la verdadera artillería y el verdadero ejército que cuidan esa puerta de acceso a Verdun, no han caído, ni podrán caer, por la sencilla razón estratégica de que los fuertes, al derrumbarse, distraen la atención del enemigo, ayudando a las tropas que los defienden en los alrededores, a replegarse en parajes más sólidos. Además, el ejemplo de los fuertes de Lieja y de Namur nos enseñó desde el principio de la guerra que la artillería está más segura lejos de los fuertes que dentro de sus murallas. Por eso, al tomar a "Vaux", los alemanes no han encontrado más que pequeños cañones inútiles."

Después de un silencio, continúa:
—"Cuando estaba curándome en el presidio de Baden-Baden, un joven oficial de Baviera, simpático conmigo. A menudo se sentaba junto a mi lecho



El aviador más joven de Francia, Marcel Thirion, héroe de Verdun, prisionero de los alemanes y asilado en Suiza, donde se asiste de tuberculosis a la garganta

para hablar de París y de la guerra. Un día me dijo: "Tan pronto como caigan los fuertes de Douamont y de Vaux, entraremos triunfantes en Verdun."—"¿Entrar?"—pensé yo.—Es muy fácil decirlo." Al poco tiempo, los dos fuertes cayeron. Pero, los alemanes no entraron en Verdun. ¿Por qué? Porque cuando se posesionaron de los escombros de dichas fortalezas, se vieron acosados por una tempestad de fuego más terrible y más eficaz que la que habían sufrido de ambos "fuertes". Al recibirse en Alemania la noticia de la toma de Douamont y de Vaux, festejóse en todo el imperio la "victoria de Verdun", creyéndose inminente la posesión de la ciudad. A los pocos días, viendo que Verdun no caía, el ánimo del público decayó hasta el extremo de que los prisioneros se enteraron de esa desilusión.

—¿Y Verdun ha caído?—pregunté una tarde al oficial que me había hecho el pronóstico.—Usted me dijo que tan pronto como Vaux y Douamont cayeran, los alemanes penetrarían en Verdun.

—"Amigo mío"—me repuso el oficial con esa austeridad sincera con que los bávaros piensan en serio las cosas más ridículas... "Si quisiéramos entrar en Verdun, ya hubiéramos entrado. Pero, ¿cómo quiere usted que exponamos al valiente ejército del kronprinz a una muerte segura? ¿No sabe usted que en Verdun hay una horrible peste de cólera?"



Pierre Grandy y René Pallú, defensores del fuerte de Vaux, que olvidan sus penas trabajando en confeccionar uniformes para sus compañeros

—Yo me eché a reír—concluye diciéndome el ameno soldadito francés.—Pero en mi interior pensaba "Il y a le choléra a Verdun? Ah, no! Il y a la colère dans toute la France!"

En Verdun no hay cólera. Pero, en cambio toda la heroica Francia enrojece de cólera frente al invasor.

He preguntado a otros prisioneros cuál es, según su criterio, la situación de Verdun. Uno de ellos me dijo:

—"Verdun ha sido casi destruida por el barbaris-

no de los cañones de Krupp. Pocos edificios quedan en pie. Ha sido necesario evacuar los hospitales de sangre donde se curaban los mismos prisioneros alemanes. Parece que el enemigo apunta sus baterías adrede hacia donde ve una bandera de la cruz roja. Al general Dubois, que es el comandante militar de la plaza, lo vi a menudo pasear a caballo por entre los escombros. Si Verdun cae, la ciudad mártir del Mosa habrá cumplido ya su misión estratégica, que no es otra que dar tiempo al ejército francés a fortificarse más atrás, en posiciones inexpugnables que arrancan de Naudumont, Mandeville y Frommeville. En la guerra, las ciudades son útiles mientras el ejército pueda vivir en ellas. Cuando todas las casas están en el suelo, cuando llueve plomo derretido, la táctica exige que se las defienda hasta que se construyan nuevas atalayas. Las posiciones que tenemos delante de Verdun, no son por la naturaleza del terreno tan importantes como las que hay detrás. Los alemanes,



Otro héroe, Roberto Poirier, zapatero, con el corresponsal de FRAY MOCHO

como nosotros luchan defendiendo la patria. Cuando el hombre defiende su hogar invadido y violado, siente más vigor que cuando invade y viola los nidos ajenos. Si yo, que soy francés, digo: "*peleo por Francia*", sé que defiendo mi cuna. Y defiendo la cuna de mi madre y la cuna de mi padre, y la tierra donde nació mi abuelo, y mi bisabuelo y mi tatarabuelo... Y defendiendo los derechos que tienen a Francia, los glóbulos más pequeños de mi sangre. ¡Ah, camarada! Crea usted que es hermoso sentirse dueño en absoluto de la tierra donde nacimos. Cuando pienso que todos mis antepasados desde hace seis siglos, son franceses, sin mezcla,—más franceses aún que la Marsellesa, más franceses todavía que el nombre de Francia,—siento pena de los que no pueden decir lo mismo que yo digo."

Se interrumpe. Me mira. Ve que, de repente, he dejado caer mi alegría:

— "Naturalmente,—agrega,—lo que yo digo de Francia, como francés, lo puedo decir un italiano, de Italia:



El soldado alpino Santerille, prisionero cerca de Verdun, y que en París era "*camelot du roi*", en la puerta de la iglesia de Leysin, después de oír la misa cotidiana

violentamente atajados en el Mosa durante cuatro meses, creyeron, sin duda, que nuestra resistencia respondía a la importancia bélica de la ciudad. ¡Tarde se han convencido de su error! Y desesperados, ciegos, sordos, fanáticos, tan pronto se estrellan contra Ipsres, como contra Perthes o contra Chattanooga...

"Ah!—exclama el soldado Robert Poirier, mientras en el taller del sanatorio pone media suela a un botín.—¡Pero echaremos a los alemanes para siempre de Francia! Los echaremos, tarde o temprano, porque el triunfo siempre favorece a los que

un ruso, de Rusia; un inglés, de Inglaterra... Y usted, señor, ¿también tendrá una patria antigua como Francia?"

—Yo pienso en mi abuela, que era irlandesa. En mi abuelo, que era de Portugal. En mi bisabuela, que era de Calcuta. En mi tatarabuelo, que era de Escandinavia. Y en mí, que soy charrúa...

—¿Dónde nació usted?—insiste el soldado.

— "En la torre de Babel—le contesto.—En la patria de los que todavía no tienen Patria: en América."

Juan José SOIZA REILLY.

EXPOSICIÓN RIPAMONTE

En los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes se ha abierto la exposición de Carlos P. Ripamonte, constituyendo las ciento y tantas obras un conjunto que caracterizan al pintor netamente argentino, por la fuente de inspiración—criolla en su totalidad—y por la ejecución—que traslada sin amaneramientos de escuelas extrañas los asuntos sugeridos por la vida argentina o por la tradición en su ambiente propio. Ripamonte ha pintado muchos tipos y ha evocado figuras del pasado con tal honradez y discreción en el procedimiento artístico, que la emoción del momento trasladado a la tela, se trasmite de inmediato a la mente del visitante.



El señor Carlos P. Ripamonte



Pingo de pobre

Muchos de los cuadros, como "Canciones del pago" hoy propiedad del Museo, y primer premio en el concurso de costumbres argentinas realizado en 1910, son ya conocidos y pertenecen a galerías particulares. Pero no por ser conocidos es menos agradable el contemplarlos y renovar la sensación de arte que cada uno de ellos produjo en la época de su primera exposición. Entre los nuevos se destaca Cabral (Combate de San Lorenzo). La carga de caballería es impetuosa y la actitud del heroico salvador de San Martín decidida y fiera.



Cabral. (Combate de San Lorenzo)

Del concurso cinematográfico "Fray Mocho"



Una escena dramática. — "Margarita (artista Vina Velázquez) ve en sueños a Eduardo en peligro"

Algo sobre "LA ÚLTIMA LANGOSTA"

Todo un señor catarro rebelde a las tisanas, a los jarabes y pastillas pectorales, a las cataplasmas y a otros ítems de protocolo farmacéutico, llevó al Chaco salteño a nuestro camarada Samuel Popoff, en tren de curación y de descanso.

—Si la clima di aquella región no mi sana, siguro qui astiro la pata pir siempre adiós, mitá de mi vida, si acabó la dulce di leche.

Y Popoff se marchó. Corría el mes de junio. Se marchó con su maquinita fotográfica, su inseparable compañera, y con una "linghera" de circunstancias, "linghera" de tiro rápido, destinada a ocupar poco espacio.

Nosotros, los de este convento periodístico, le despedimos con la misma emoción que Maneco Demaría a Ruy Barbosa, y de paso, formulamos los votos reglamentarios por su muy rápida mejoría.

Popoff se ubicó en Embarcación, como huésped del mentado hotelero "Don Pedro el Cruel", para iniciar su programa restaurador a base de churrascos, locros, cabalgatas y vino Cafayate. Todas las tardes se iba a matear a orillas del río Bermejo, distante legua y pico de su acci-



Señor Enrique L. Miller, de Mendoza, autor de "La última langosta", primer premio



Señor Rodolfo Romero, de Buenos Aires, autor de "Huemán", segundo premio



Señor Ernesto Biagosch (hijo), de Córdoba, autor de "El fin de las Misiones", tercer premio

dental e improvisado sanatorio. Y pasaron los días, churrasqueando, mateando, bostezando...

Una buena mañana, la tranquilidad del hotel de alfajía donde se hospedaba Popoff, fué alterada por la invasión de seis personas luciendo prendas de vestir completamente exóticas para semejantes alturas, surtida colección de "breeches" cuadriculados, polainas de cuero de rinoceronte y de cuero de jabalí ahumado, chambergos tipo boer, fajas polieromas, amén de fenomenales cuchillos de monte, escopetas de repetición, una máquina cinematográfica, tres mundos y quince maletas y maletines. Popoff, un tanto horrorizado, indagó:

—Don Pedro la Croiel, ¿quienes istán pirsonas ista cumparsa?...

—Son artistas de un cinamatógrafo. Vienen a sacar vistas del Shaco. Buena gente. ¡No son ledrones, conejo! Hay de todo como en ferme-

cia: italianos, españoles, criollos. ¡Ya proberán las "mongetas" de mi fondo! ¡Conejo!

Y Popoff, avanzó en procura del jefe de la expedición cinematográfica.

—¡Mi más querido almirante! ¡Cilebro di verla pir istas alturas! ¡Quí vientos la traen!

—¡Hola, don Samuel! ¿Usted por aquí?...

Todo un abrazo fraternal.

—¡Quín la iba di-



curso?... ¿Mi poides dice?...

—No tengo inconveniente, don Samuel, aunque en este caso me anticipe a la publicidad. Pero... entre ex cole-

algunos de los intérpretes.—De izquierda a derecha: señores Serude (artista teatral), Peruzzi (operador), Smurro, Di Carlo (artista teatral), y B. Dittori, que militó en la "Milano Film". Sobre la plataforma de una vagoneta de ingenio azucarero jujeño, con máquina cinematográfica, pito y todo



Una escena de la serie cómica.—Fortunato (Rafael Octavio Smurro), pintoresco chacarero, y su esposa

cir qui dispoies tantos años no viniéramos inco-
bentra in la rabadilla di la mundo!...

En efecto, Samuel Popoff, había sido ayudante fluvial del jefe de aquella expedición, señor Juan P. Calatayud, hace cuasi dos lustros, con motivo de las corridas de toros dominicales con asiento cómico en la Colonia (R. O. del U.). De ahí, que Popoff, rotulara "almirante" al caballero en cuestión, al recordar la gorra a lo Nelson que él mismo gastara cuando "Bombita" chuseaba bichos de verdad y bichos de frigorífico.

—Aquí me tiene usted, don Samuel. Vengo a ultimar la confección de la película que obtuvo el primer premio en el concurso cinematográfico FRAY MOCHO. Escenas de indios... viajes a través de esteros y picadas... algo del río Bermejo... costumbres chaqueñas...

—Mi legro mucho, mi legro. ¿Y quín astubo la gran soiertudo qui pesca primer premio la con-

gas de navegación... todo es permitido y, de yapa, se impone. El ingeniero Enrique L. Miller, segundo jefe de la oficina de puentes y caminos de Mendoza.

—¿Y la segundo premio?... ¿Quín si la llevó?

—Un periodista, Rodolfo Romero.

—¡Mucho qui más mi legro! ¡Rodolfo istá mi colega! ¡Dios la bindiga Marteniano Leguizamón, Artoro Giménez Pastor, sinor Duhau, sinor Gerchunoff y demás caballeros la jorado. ¿Di qui asunto trata la film di mi colega Romero?...

—"Hueman", drama que tiene por escenario la línea de fortines. En él figuran malones, escenas de la vida militar y de la vida de toldería, film eminentemente nacional, plétórico de paisajes. El tercer premio se adjudicó a Ernesto Biasgosh (hijo), de Córdoba, autor de "El fin de las Misiones". Y pare de contar.

RIMAC.

Cruz Roja Británica



Concurrentes al baile celebrado el sábado anterior, en el hotel "Carapachay", en Olivos, a beneficio de la Cruz Roja Británica

Organizada por un grupo de distinguidas señoras de la colectividad británica, a beneficio de la Cruz Roja Británica, se llevó a efecto el sábado último, en los salones del hotel Carapachay, una velada que resultó por todo extremo brillante y agradable. Tanto el baile como los restantes números del programa alcanzaron el más lisonjero éxito, siendo crecida la concurrencia. La presidenta de la comisión organizadora, señora de Mackie, esposa del cónsul británico, fué muy felicitada.

La presidenta de la comisión organizadora de la fiesta, señora de Mackie y la señora de Pruden, durante el lunch



Grupo de enfermeras del Hospital Británico

EXPOSICIÓN ALICE

D. Antonio Alice es un pintor bien intencionado y que sigue una senda por la cual llegará a la meta. Es sencillo en la presentación del asunto—con esa difícil sencillez que es la suma del arte y significa alta cultura y selección de concepto—es sobrio en el trazado y discreto en el color, cualidades que por desgracia no todos los pintores argentinos cultivan con el afán que debieran y con las cuales se llegaría

a crear obras nacionales de positivo mérito.

Las 92 telas—entre las cuales figura San Martín en Boulogne sur Mer—están expuestas en el salón de la calle Lavalle 633. Hay muchas, paisajes sentidos, notas fugaces y retratos—aparte de la gran tela de aliento mencionada. Los retratos, sobre todo, son los que acusan en Alice sus mejores condiciones de pintor veraz e idealista.



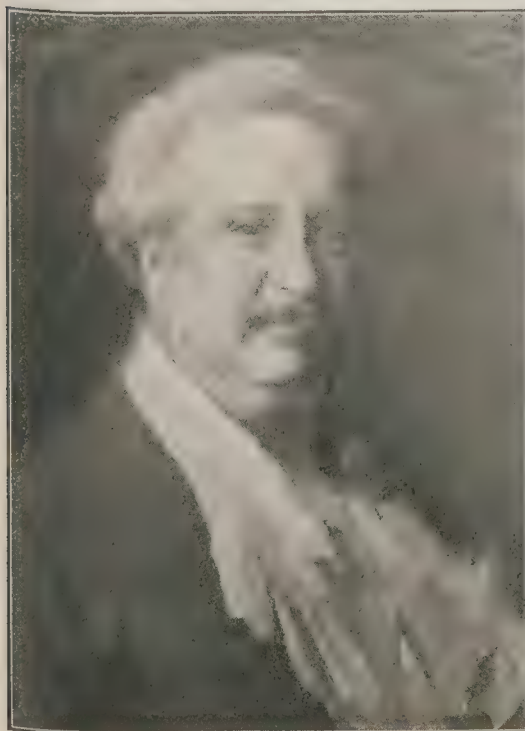
Retrato de la poetisa marquesa Rina M. Sierazzi



Confesión. Cuadro premiado en el Salón de 1914



Retrato de la señora Leticia de Zingoni



El maestro Ercole Galvani



Doctor Rodolfo Rivarola

Primer congreso farmacéutico argentino



En el "Prince George" durante el discurso del presidente de la comisión ejecutiva, señor Carlos I. Morteo, inaugurando las sesiones, el 23 del corriente



La concurrencia

En la sociedad protectora de animales "Sarmiento"



El presidente de la sociedad, señor José Pérez Mendoza, hablando en el acto de la distribución de premios, verificada el sábado anterior



Manchitas domingueras

“PER IN GOTO DE VIN”

—¡E osté, qué hace, don Faria!
 —Miro, don Batista...
 —Mecor sería que osté se recuntara con nosotros in la cancha de la bocha e de lo bochin, despoés d'esta partida, para fogar in la que viene.
 —¡Arime, Batista! ¡Vamo! Dispacio... dispacito... agarando por la derecha... ¡fino, fino!...
 —¡Ma décase de darme de la lesión, Ghighín, ma décase! ¡Me lo va decir a yo, que fof campeón a la bocha, coando l'agua del río de la Plata se relamía propiamente a cunto de l'estato de Mazzini, al Paseo de Culio?... ¡Ma qué arimar! ¡Se la dago chanta al bochin, se la dago!
 Y el bochin cambió de ubicación, a paladar de don Batista.
 —Semo caído de la pichunera, semo caído...
 —Por chiripa, don Batista. A la suerte le llaman puntería. ¡Qué “batacaso”!...
 —¡Ya impiesa osté con lo terminacho de la pulítica de la careras, don Faria!...
 —¡Y qué quiere hacerle?... Donde hubo fuego, cenizas quedan... Para hoy tenía tres “fijitas”, pero...
 —De seguro que anoche se ne andubo de fariasiún, de seguro...
 —No, don Batista. Anoche agarré temprano por el lao de los “palos”, de la catrera, y muchito antes de las diez, “cubría” los “mil” primeros ronquidos “marcando” abajo de “1”. Hoy ando “pato”, y desganao, de yapa...

—La careras... la careras...
 —¡Ya va a “volcar” en el “codo” de la filosofía barata, don Batista!...
 —¡Eh!... La careras están per lo tiburón grande, don Faria, por la quente de copetes, per lo manates ingoantao e con lo tubo di siempa a la cornisa de la cabeza, ma no, ¡sabe! per osté, don Faria, que poco de más, poco de meno, tanto osté come éste suo amico, tironeamo que arguna dificultá el carito de la vida...
 —Sin embargo... las careras... la tradición...
 —¡Ma qué tradición, ma qué! La verdadera tradición está al coego de la bocha, coego noble e orgo-yoso, coego de varún e no de cañafes estiraos, coego que levanta l'espíritu al domingo, e que, coando mucho se pierde do o tre peso e se te sube un goto de vin al testamento. ¡A mí que no me vengan con la pulítica del fútbol e de la careras! ¡La bocha, al domingo o dentre simana! E todo esto programa, ¡sabe!, ma d'ina vez, soltando per in goto de vin...
 —Usté es de los que achica el litro, y lo hace “correr en yunta” con la cuarta...
 —¡Eh, don Faria!... Un litro de vin no hace del mal a nadie. De la vez in coando el cuerpo pide un día de vida, come la rana grida per l'agua. ¡Eh!... De tanto in tanto, conviene dársela chanta al bochin de l'alegría...

Félix LIMA.

Dib. de Peláez.



El puerto, una mañana de niebla

En la vasta extensión de la dársena, el humo de los barcos, disuelto, se funde con la bruma. En el agua, los botes, abren surcos de espuma. Y las viejas gabarras sudan negro rezumo.

Meditativamente sobre un puente yo fumo la pipa, penetrando la nostalgia que abrume el alma de los barcos... Y una tristeza suma se diluye en mi espíritu por el papel que asumo...

Por los diversos diques, como un férreo coro, de las gigantes grúas surge un temblor sonoro que llena este teatro de jarcias y de proras.

Y completando el cuadro, como monstruos heridos, lanzando humo en vellones y estridentes pitidos, cruzan las sombras negras de las locomotoras.

Pedro HERREROS.

Dib. de Hohmann

"Doña Modesta Pizarro"



En el teatro Victoria se estrenó el 21, obteniendo un buen éxito, la comedia en tres actos "Doña Modesta Pizarro", de don Alberto Ghiraldo.—Interpretes principales: Sara Casaravilla (doña Modesta), Antonio, José y Aurelia Podestá; Lea Conti (Jovita)

Fiesta de beneficencia



A beneficio de la Asociación Mitre se realizó una función de cinematógrafo en el salón Boedo.—Teodoro Fernández en una de sus "canciones".—El público

Necrología



Señora Margarita Centeno de Alvarez



Señora María Ganduglia de Dones



Señor Raúl D'Amato



Señor Federico Alonso

La automática y el gobierno de las máquinas a distancia

Notables ensayos de Torres Quevedo y Branly



Excmo. señor ingeniero don Leonardo Torres Quevedo, inventor de la máquina analítica y autor de un originalísimo tipo de aeronave trilobulada, que puede ser plegada y transportada sin dificultad, ofreciendo menor resistencia a la marcha por el modo de suspensión de la barquilla y el consiguiente menor obstáculo a la velocidad; mayor oposición a las oscilaciones transversales y toda la superioridad de los globos flexibles en caso de arribada y de descenso forzoso por desgarramiento

riosos y más raros, han conquistado, gracias a ellos, un puesto en la historia de la ciencia. Y todavía, ¡cuántas tristezas en esta muy corta lista! La justicia de los contemporáneos, nunca adelanta el éxito, la indiferencia espera, para verlo, la sanción de una larga práctica; y para retardarlo, la malevolencia no se contenta con volver la mirada. James Watt, hace apenas ciento cincuenta años, escribía a su ilustre amigo el Dr. Black: "¡De todas las cosas de esta vida, ninguna más loca que la de hacer invenciones!" Sin temor, añade Bertrand, podrían grabarse estas tristes palabras al pie de la estatua del gran inventor: En la radiación de una gloria tal, sólo decepcionarían a los envidiosos.

¡Santa y noble y digna locura la de inventar, sobre todo cuando para hacer triunfar sus ideas, el inventor, sacudido por las decepciones, mordido por la envidia, permanece inaccesible al desaliento y resignado a todos los sacrificios! Y no han debido ser pocos los del eminente ingeniero español D. Leonardo Torres y Quevedo, que meditando sobre los principios simples de la mecánica, forjando su espíritu en la dura disciplina reflexiva, ha sabido adelantarse a sus contemporáneos, marchando resueltamente a la conquista de nuevas y hasta él no soñadas realidades. Desde muy temprano, en efecto, alumbró en su poderosa inteligencia el fuego sagrado del genio inventivo. Otro espíritu ilustre, el ingeniero D. Francisco de P. Arrillaga, secretario perpetuo de la Real Academia de Ciencias de Madrid, ha dejado constancia en nobles y justicieras páginas de la característica del entendimiento e ingenio de Torres y Quevedo: no sea, dice el señor Arrillaga, que una leyenda vulgar, que atribuye las invenciones a la casualidad, haga creer que Torres Quevedo, que de tantas es autor, procede a la ventura. No hay, propiamente hablando, tales invenciones al acaso. Mas a las veces los inventores han llegado a producir aparatos, máquinas, herramientas, de cuyo funcionamiento con antelación no se habrían podido formar juicio y que, con posterioridad, se ha visto que correspondían a fundamentos científicos no sospechados por ellos; e inversamente, disquisiciones de ciencia pura, de absoluta idealidad, vienen a engendrar mecanismos y artificios en que sus autores no hubieran pensado en modo alguno.

No es de éstos ni de aquéllos el caso de Torres Quevedo.

La antítesis entre la teoría y la práctica, dice José Bertrand, en un sabio estudio sobre los progresos de la mecánica, gusta a los ignorantes, estimula sus esfuerzos estériles; muchos creen aplicar la ciencia que nunca han estudiado. Sin saber nada, se puede inventar una máquina que marcha, ser admitido sin objeciones ni consejos importunos a pagar una patente de invención, cuyo número de orden solamente podría servir de advertencia. Sería curioso buscar y útil decir, entre los ciento cincuenta y seis mil cincuenta y cuatro proyectos acariaciados al principio con tanta esperanza, cuántos han podido experimentar la prueba de la experiencia y sobrevivir; cuántos, en menor número, han enriquecido a sus inventores; cuántos, en fin, más gloriosos y más raros, han conquistado, gracias a ellos, un puesto en la historia de la ciencia. Y todavía, ¡cuántas tristezas en esta muy corta lista! La justicia de los contemporáneos, nunca adelanta el éxito, la indiferencia espera, para verlo, la sanción de una larga práctica; y para retardarlo, la malevolencia no se contenta con volver la mirada. James Watt, hace apenas ciento cincuenta años, escribía a su ilustre amigo el Dr. Black: "¡De todas las cosas de esta vida, ninguna más loca que la de hacer invenciones!" Sin temor, añade Bertrand, podrían grabarse estas tristes palabras al pie de la estatua del gran inventor: En la radiación de una gloria tal, sólo decepcionarían a los envidiosos.

Nada ha inventado que de autemano no se hubiera propuesto y no hubiese planteado científicamente; y al discurrir sobre la fecundidad de la idea, que trataba de realizar, ha profundizado en la teoría fundamental y la ha ampliado más y más al discernir sobre los medios de que se pensaba valer.

Imagina un día, quizá en algún rato de su vida de estudiante, qué puede y debe ser una máquina algebraica y se le ocurre primeramente que todo fenómeno, cuyas leyes se formulan matemáticamente, es capaz de realizar las operaciones de cálculo en que aquéllas se expresan.

Y de la comparación de todos los fenómenos utilizables viene a dar luego en las máquinas cinemáticas, es decir, aquellas en las que se haya de utilizar para efectuar cálculos, relaciones que se pueden, mediante enlaces mecánicos, establecer entre los espacios, recorridos por diferentes móviles, han de ser preferibles por ser más directamente y con mayor precisión medibles sus elementos y por ser además el movimiento el fenómeno más sencillo y fácil de producir y reproducir, como que es el "substratum" de todos los fenómenos.

Resuélvese, pues, a adoptar por base de sus proyectos de máquinas algebraicas, la Cinemática.

Para dar toda la generalidad posible a sus máquinas, piensa inmediatamente en que se ha de partir como principio racional de la igualdad del Algebra y la Cinemática; echa en seguida de ver que esta primera y principal parte de la mecánica no está bien definida, aunque haya dictado su definición hombre tan sabio como Ampère y la haya corregido matemático tan perspicaz como Roberto Willis, y amplía, por fin, el concepto de ella y lo determina en toda su extensión y con todo rigor.

Sabe ya entonces que el cálculo de cualquier función algebraica podrá realizarse mecánicamente; y lo que queda, una vez tal posibilidad demostrada, es idear los órganos de que sus aparatos se han de componer.

En este segundo período de la invención, tampoco trabaja empíricamente, sino que sus aritmóforos responden, con sus discos y sus tambores y sus manguitos y sus árboles, exactamente y entre grandes límites, a la expresión de los términos de las funciones algebraicas. Después, y habiendo de ligarlos por suma, busca la realización mecánica de los logaritmos de Gauss, traza la curva que geométricamente representa su fórmula e inventa su ingeniosísimo husillo. (1) La máquina analítica de Torres Quevedo, fundada en los apuntados principios y que ha encontrado su práctica realización en el método electro-mecánico, al que espera un inmenso porvenir, debe ejecutar unos cálculos cualesquiera, por complicados que sean, sin auxilio de nadie. Se le dará una fórmula y uno o varios sistemas de valores particulares de las variables independientes, y ella deberá calcular e inscribir todos los valores de las funciones explícitas o implícitas definidas por la fórmula. Deberá seguir una marcha análoga a la de un calculista: ejecutará una a una las operaciones indicadas, tomando los resultados de unas como factores o argumentos de las siguientes, hasta llegar a obtener los resultados definitivos. En sus admirables "Ensayos de Automática",

Torres Quevedo describe los aparatos destinados a ejecutar cada una de las operaciones elementales que el autómata ha de llevar a cabo para realizar los cálculos en debida forma; presentando por último, un ingeniosísimo esquema que representa un autómata dispuesto para calcular el valor de la fórmula $\alpha = ax(y-z)^2$ sin el auxilio de nadie. El ejemplo puesto por el señor Torres Quevedo, nos hace comprender la generalidad del método; y en él, el autómata ejecuta una por una todas las operaciones indicadas en la fórmula que se trata de calcular y escribe los resultados que conviene observar, procediendo en todo como un ser inteligente que sigue ciertas reglas, y de particular manera en cada caso particular, para lo cual habrá de escoger tal o cual camino. Estos y otros estudios y aplicaciones de Automática, en los cuales se descubre toda la agudeza y penetración del brillante talento de Torres y Quevedo, han ocupado al ilustre ingeniero español en estos últimos años de su actividad científica, creándose para dichos estudios, conjuntamente con otros no menos nota-

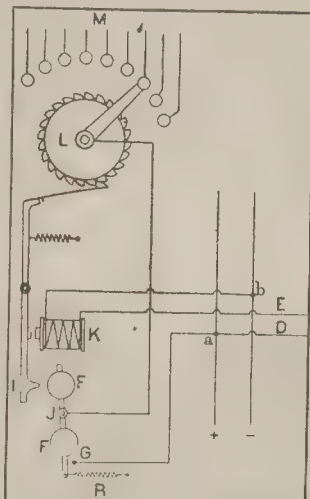


Fig. 1. Esquema del principio del "contacto retardado" o "retardado", para el gobierno de los diferentes aparatos por una sola palanca

(1) Discurso leído por el Excmo. señor D. Francisco de P. Arrillaga, en la solemne entrega de la Medalla Echeagaray al Excmo. señor D. Leonardo Torres Quevedo. Madrid, 1916.

bles de aeronáutica, realizados por él, un laboratorio oficial de automática, que ha sido puesto bajo su dirección y de donde habrán de salir seguramente, trascendentes aplicaciones a la maquinaria industrial.

Una de las más admirables creaciones automáticas de Torres Quevedo, es sin duda el "telekino", autómatas que ejecuta las órdenes que le son enviadas por medio de la telegrafía sin hilos y en el cual, la vida de relación es bastante complicada. Se sabe que los dispositivos clásicos, empleados en la transmisión de las señales Morse, sólo permiten efectuar, con los electroimanes accionados por las ondas hertzianas, dos órdenes, correspondiendo a las posiciones de reposo y de atracción de la armadura. Y en este caso, no puede pensarse en el gobierno a distancia de los órganos mecánicos sin una complicación inverosímil de los aparatos y en dificultades que vencer casi insolubles. Torres y Quevedo no se dejó amilanar por las dificultades, construyendo su primer "telekino" en el Laboratorio de Mecánica de la Sorbona, dirigido por M. Koenigs, el cual fué presentado a la Academia de Ciencias de París por M. Appell, en la sesión del 3 de agosto de 1903. Mediante este autómatas, el eximio ingeniero español ha encontrado una solución ingeniosísima del gobierno a distancia, de

posible la telegrafía sin hilos, ha aprovechado la conductibilidad intermitente del radio-conductor para la telemecánica, obteniendo el funcionamiento a distancia de determinados aparatos que pueden ser dirigidos "a voluntad", como si estuviesen bajo nuestra vista y al alcance de nuestra mano.

Cualquier efecto de la corriente, amén de los comunes, como ser la desviación del galvanómetro para la vista de una señal o la atracción del contacto de un electroimán para la inscripción de un despacho, es susceptible de ser determinado a distancia, en un momento dado, mediante una chispa que actúe sobre un radio-conductor u ojo eléctrico. Por intermedio de los electroimanes, los efectos que se ordenan pueden ser cualesquiera, como lo comprobaba Branly desde 1891, iniciando así la "telemecánica sin hilos". El retardo en la expansión de esta nueva rama de la mecánica, se debe sobre todo, a las necesidades de seguridad que adquieren aquí una importancia excepcional a propósito de ciertos efectos, como por ejemplo; la explosión de una mina, por la intervención de chispas extrañas, siquiera permitan los ingeniosísimos dispositivos de Branly, entre los dos circuitos sintonizados—acordados eléctricamente,—hacer variar frecuentemente la longitud de

onda de acuerdo con la estación transmisora al propio tiempo que en la receptora. Y es que, en efecto, debe temerse todavía el paso imprevisto de chispas que tuvieren accidentalmente el período de "sintonización" de las dos estaciones que corresponden. Y es contra estas chispas accidentales que se han dirigido todos los esfuerzos del célebre físico francés—al cual agradecemos desde aquí el alto honor que nos ha dispensado con el envío amable de sus trabajos científicos,—que ha discurrido una serie de dispositivos basados sobre un "acuerdo mecánico", independientemente del "acuerdo eléctrico", con los cuales se elimina felizmente una conductibilidad intempestiva del radio-conductor o "cohesor".

En dichos aparatos protectores, la producción de un efecto ordenado por las chispas, exige que exista en la estación de partida la producción de dos flujos de chispas, separadas por una interrupción que es necesaria como los flujos. Las duraciones, posiciones e interrupciones de los flujos, pueden ser modificadas. Por último, la realización del efecto ordenado es anunciado en la estación transmisora por chispas convencionales que parten por sí mismas del sitio de ejecución, donde no puede haber ninguno. No vamos a fantasear sobre estos maravillosos ensayos de "telemecánica sin hilos", pero sin poner exageración alguna en nuestro vaticinio, en vista de los hermosos resultados

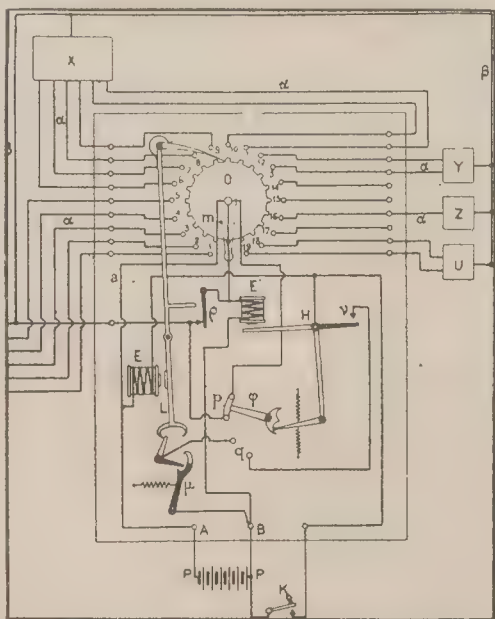


Fig. 2. Esquema del funcionamiento y de las conexiones del "telekino". En este esquema PP es la batería auxiliar que acciona el telekino, que por sí mismo pone en marcha los diversos servo-motores XYZU—K—, es el manipulador que cierra el circuito de esta batería y que es accionado a mano o por la telegrafía sin hilos. Se puede emplear el mismo "telekino", para accionar tantos aparatos X, Y, Z y U, cuantos se quiera, procediendo así: se hace marchar la manivela m hasta la posición deseada por medio de cierto número de señales, la cual permanece firme mientras se efectúa la operación correspondiente a esta operación, volviendo automáticamente a cero una vez que ésta ha terminado

alcanzados, estamos autorizados a creer que el día que las circunstancias hagan indispensables las operaciones de la telemecánica sin hilos, los trabajos del ilustre Branly suministrarán métodos y dispositivos preciosos. Y volviendo a los autómatas tan originales y hasta sorprendentes de Torres Quevedo,—particularmente su maravilloso jugador de ajedrez,—que pueden complicar su "vida de relación" hasta lo increíble y que parecen hasta razonar por sí mismos en virtud de lo complicado de las leyes físicas que de su composición derivan, habremos de admitir fácilmente que una máquina electromecánica de las creadas por el ilustre sabio de Madrid, pero en la cual en vez de tres conmutadores haya miles o millones si hace falta, teniendo cada conmutador una posición correspondiente a cada uno de los signos de la escritura (letras, cifras, signos ortográficos, etc.), podrá escribir una frase cualquiera y un discurso más o menos largo y hasta será capaz de discutir "de omni re scibile", si fuera disparado un fonógrafo anexo a cada electroimán que ha de provocar su movimiento, con la redacción de la respuesta a cada una de las preguntas posibles! Y así el autómatas podrá sustituirse a su constructor, que habrá pensado por él de antemano, lo cual, ya de por sí es maravilloso.

Otro inventor afortunado, un físico célebre, el profesor Eduardo Branly, partiendo de ese maravilloso aparatito el "cohesor" u ojo eléctrico, como pintorescamente se le ha llamado, porque en realidad de verdad se comporta como si viera la corriente, y que ha hecho

Víctor DELFINO.

Mercedencia

A continuación transcribimos algo del número dedicado al 9 de Julio, de *La Argentina en Europa*, revista ilustrada que aparece en Barcelona:

El cariño de hermanos
es un afecto
que transforma las cosas
del Universo:
no hay que extrañarse
si Madrid es un barrio
de Buenos Aires.

Pablo Parellada.
(Melitón González)

LA ARGENTINA Y ESPAÑA
Dos patrias de habla latina
que laten como una sola.
¡Viva la dama española
si tiene voz argentina!

Juan Pérez Zúñiga.

Las naturales y profundas simpatías que unen a la Argentina y a España son cada día mayores, pero ya es hora de que convirtamos en realidades prácticas los románticos anhelos, es decir, que dejemos a los hechos expresar los entusiasmos.

José Francos Rodríguez.
Director General de Correos y Telégrafos.

UN SALUDO

Don Quijote, a caballo en su rocino,
junto al mar, hace un alto en su camino;
mira a lo lejos, con su vista franca,
y, quitándose el yelmo de Mambrino,
saluda a la bandera azul y blanca...

Luis de Tapia.

Séame permitido confesar que entre todos los grandes hombres argentinos es mi mayor admiración para don Bernardino Rivadavia, y no precisamente por sus magnas obras progresivas como Ministro y Presidente, sino porque, a mi juicio, vió con perfecta lucidez de espíritu que mientras hubiese corridas de toros no se podría adelantar un paso, y por eso decretó su prohibición. Gracias a tal medida, la Nación Argentina, libre de semejante calamidad, que se hubiera opuesto constantemente a su adelanto, pudo elevarse al grado de cultura que hoy ostenta.

Alfredo Opisso.
Director de "La Vanguardia", de Barcelona.

Fuí a la Argentina a los diez y nueve años, en 1905, y viví allí hasta 1908. Fué, pues, la Argentina la primera cátedra en mi vida de hombre, una cátedra amarga, pero fructífera, a la cual estaré eternamente agradecido por haberme enseñado a mirar cara a cara, sin flaquezas ni vacilaciones, a la vida.

Creo que el centro del mundo del hombre se está desplazando a América y que la Argentina será uno de los polos sobre el cual gire el eje de ese Nuevo Mundo de la geografía y de la civilización.

Luis Araquistain.
Director de la revista "España", de Madrid.

PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA

Hay dos maneras de escribir un artículo, un decreto, una proclama.

La manera menos eficaz consiste en coger papel y pluma, y escribirlo.

La más eficaz consiste en discutir diez minutos con el que ha de hacerlo.

Nos rebatirá nuestros argumentos, pero podemos irnos con la seguridad de que se queda con nuestras ideas y que las hemos de encontrar entre las suyas.

De esto se sigue que, en esta época de perfidia y de potencias de primer orden que no están en las cartas geográficas, hay también dos maneras de defender la independencia nacional.

La menos eficaz está en las armas.

La más eficaz consiste en evitar la solapada captación de las conciencias.

F. Serrano de la Pedrosa.

España, siempre generosa y noble, ama entrañablemente a la República Argentina. Esto no es de extrañar, porque España es Madre de aquellos simpáticos y progresivos territorios... Pero—¡qué tristeza!—Es ley de Humanidad que las madres quieran más a sus hijos que éstos a ellas...

Tomás Lucceño.

Hay quien se queja de que en la Argentina el idioma español se prostituye con modificaciones arbitrarias o del verbo francés con el enchufe. Lo niegan ilustrados argentinos, o mejor dicho, explican que se usen ciertos giros que están en consonancia con su modo de ser y sus costumbres; y anhelan, como todos anhelamos, que en esta noble aspiración que surge de estrechar nuestros lazos, se intercambien frutos que el Arte y el Saber producen. Respecto a la pureza del idioma, no critiquemos, mientras nos angustien la vida aquí, en España, los plumíferos que nos inundan de palabras fules como *goal, equipier, schot, refere, palace, ville, hall, foyer, orduvres, garden-parti, foot-ball, soiré, law-tennis, camerines, divettes* y *chanteuses*.

José Estraña.
Director de "El Cantábrico", de Santander.



CORREO SIN ESTAMPILLA



Remember, J. B., A. A. de I.—Buenos Aires.—No.

M. H.—Buenos Aires.—Debe haberle costado mucho trabajo escribirlo, a juzgar por el trabajo que nos ha costado leerlo.

N.—Buenos Aires.—No nos sorprende lo que ha mandado, zanzo e indigno de publicarse, ¿pues qué otra cosa puede esperarse de un panamoseado enamorado?

L. M. P.—Buenos Aires.—El "juicio crítico" que hace usted de la obra de su compañero, es un desaforado panegírico. Cuando usted escriba una obra, su compañero le pagará con otro no menos desaforado panegírico. Y,

así, serán ambos felices. Pero FRAY Mocho no está dispuesto a contribuir a la felicidad de ustedes.

C. E.—Buenos Aires.—Hace mal en afligirse. El número de los ripios es infinito.

Q.—Buenos Aires.—Lo mismo que usted canta, canta la china cuando lava los platos en la cocina.

R. D. F.—Buenos Aires.—Está usted en su derecho al protestar fieramente; pero es poco convincente la elocuencia del despecho.

L. G.—Llavallol.—No.

M. E. D.—San Fernando.—Disparate todo lo que quiera; pero no trate de hacernos encubridores de sus disparates.

N. de B.—Avellaneda.—No.

J. E. S.—La Plata.—Los fallos del canasto no admiten apelación.

H. A.—Rosario.—Parece que tiene usted la pobre ambición de figurar entre los que hacen "moneda falsa" literaria.

D'Alembert.—Montevideo.—Especíramos la firma.

J. C. A.—Montevideo.—Suponemos que cifra todo su orgullo en ser incorrecto. Bien cifrado está su orgullo.



REFLEXIONES DEL BOHEMIO

Como la tradición de todo lo grande se perpetúa y permanece indeleble en el ánimo de las personas; así la tradicional, la más pura, fina y cristalina de las ginebras es la preferida por las personas de exquisito paladar.

Ginebra NÉCTAR

NÉCTAR

La bebida de los Dioses

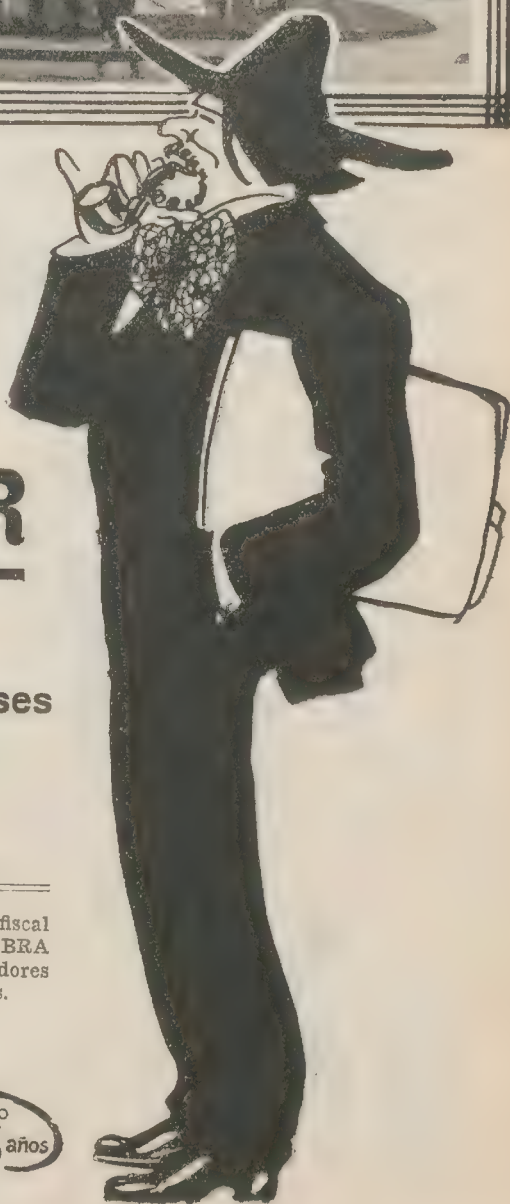
NÉCTAR

La mejor GINEBRA

Rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula de cada botella de "GINEBRA NÉCTAR" lleve el facsímil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones.

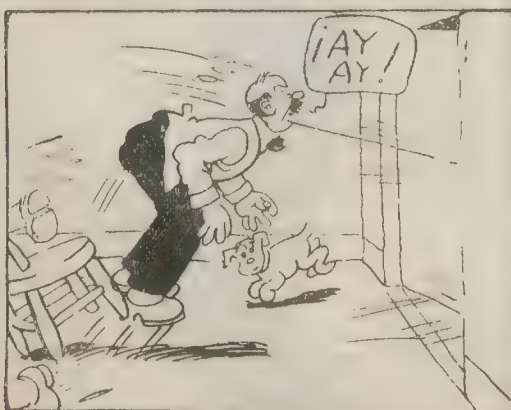
ÚNICOS IMPORTADORES:

Moore & Tudor establecido 55 años



Aventuras de don Juan Barrigón

Don Pánfilo no necesita dentista



TEATRO DE LA OPERA

EL JUEVES 3 DE AGOSTO

ESTRENO de la GRANDIOSA PELÍCULA

"La Última Langosta"

Primer premio del Concurso Cinematográfico Nacional

===== "FRAY MOCHO" =====

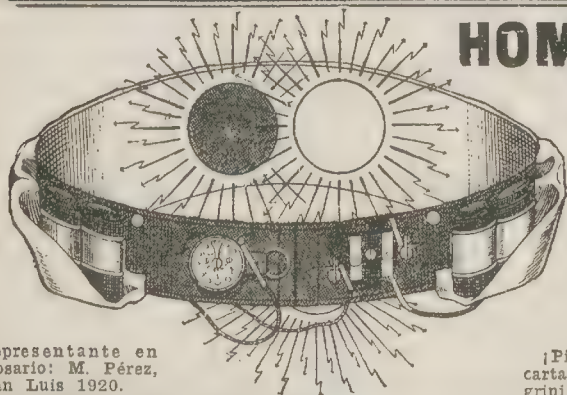
Autor: Don ENRIQUE L. MILLER

Emocionante drama nacional en 3 actos
4000 metros

Hermosos panoramas. — El Ejército. — La Marina. — Aviación
— Sports — Vida en un Ingenio Azucarero. — Escenas entre los
indios. — Lucha contra la langosta. — Buenos Aires y Montevideo
desde un aeroplano.

Será un ÉXITO EXTRAORDINARIO

Lujosa presentación. Muebles y tapices de la casa I. RILLO & Hno., y
los carruajes y automóviles de MIRÁS Hnos. & Cía.



HOMBRES DÉBILES, NEURASTÉNICOS

FALTA DE VIGOR VARONIL
REUMATISMO

y los que sufren otras enfermedades deben usar el cinturón "ROBUR", del Dr. Berndt. Tienen BATERIA A PILAS SECAS y REGULADOR para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación!

Representante en
Rosario: M. Pérez,
San Luis 1920.

¡Pídase Gratis! Libros Ilustrados Explicativos, por carta o personalmente, a C. Scheid, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires. Se envían en sobre cerrado.

REGALAMOS UN LIBRO

De interés para todos, el cual debe ser leído con marcada preferencia; en sus páginas encontrarán lo increíble para muchos. Envíe hoy mismo su dirección a vuelta de correo, lo recibirá franco de porte.

DIRIGIR PEDIDOS A

J. M. CARRIZO, Independencia 2515, Bs. As.



Dr. Enrique A. Boero

Profesor suplente de Clínica Obstétrica
de la Facultad de Medicina

Horas de consulta: de 2 a 4 p. m.

Belgrano, 2513

Dr. RICARDO S. GOMEZ

Profesor titular de la Facultad de Medicina. — Cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital Alvear. — Enfermedades de señoras y cirugía general. — Consultas: de 3 a 5 p. m.

BARTOLOMÉ MITRE 1035

U. T. 4223 (Libertad).

Enlaces



La señorita Anatlde Moro con el señor Salvador Miccio, en Lomas de Zamora. — Durante el lunch

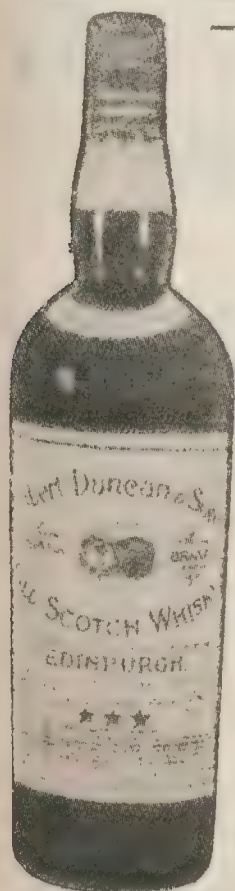
Pehuajó



Señorita Ana María Ferrer con el señor Félix Ricardo Caamaño

Señorita María Nieves Linares con el señor Domingo De Viso

La comisión de jóvenes organizadora de las fiestas del centenario de la independencia



Las personas que conocen lo que es **Whisky**, le recomendarán tomar el

WHISKY DUNCAN

De venta en todos los
almacenes por mayor
y menor y confiterías

Ecós del raid Buenos Aires—Mendoza



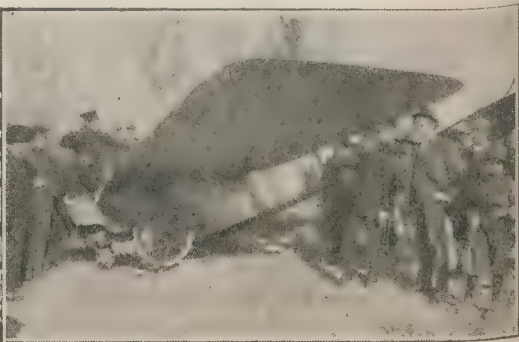
El vencedor, teniente uruguayo Berisso, momentos después de aterrizar en "Los Tamarindos", el día 19, a las 3.40 p. m.



El teniente argentino Zanni, que llegó al mismo punto el día 20, a las 11 a. m.



Berisso con el capitán chileno Urrutia, momentos antes de ascender aquél el día 20, en "Los Tamarindos", vuelo en el cual se produjo la caída



Estado en que quedó el monoplano de Berisso. Como se sabe, el distinguido oficial sufrió la fractura de una pierna

Ampliaciones fotográficas

Se puede obtener buena ampliación de un retrato a tamaño 30 centímetros por 40, por **\$ 3 50** moneda nacional.

Los pedidos deben hacerse por intermedio de la *OFICINA DE COMPRAS DE FRAY MOCHO*.

También se ofrecen: ampliaciones 40×50 artísticamente retocadas por \$ 12; otros tamaños, precio convencional.

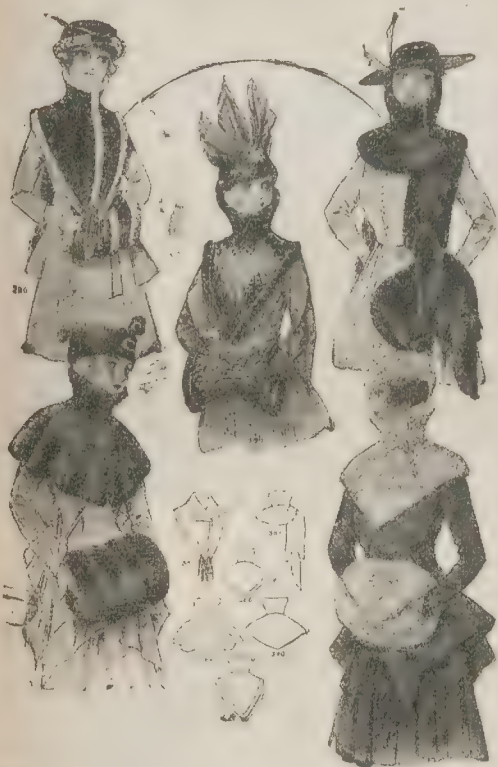
Oleo y pastel sobre bromuro: 30 × 40 y 40 × 50, \$ 20. En este caso, al enviar el original, debe indicarse color de la cara, cabellos y ojos de la persona y del traje que se desee.

En los pedidos del interior, debe agregarse \$ 0,50, para el franqueo respectivo.

¡PIELES!

○ ○ ○ La renombrada PELETERIA RELLER

440, MAIPÚ, 440



concesionaria de varias casas importantes de Europa, sigue liquidando el gran stock de novedades en pieles finas, consistiendo en:

Capitas de lutre,
Skungs, Breitschwanz,
Marta Zibelina,
Armiño, etc.

como en Juegos de Zorros Alaska, Zorros blancos, Tapados y Echarpes de toda clase de pieles finas, etc., etc., a precios de todo alcance.

La casa se encarga de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo, hace arreglos, composturas y transforma de todo lo que es viejo en objetos nuevos y de moda, a precios muy módicos.

Limpia Zorros blancos y Armiño. Tiñe y curte toda clase de pieles.

Todos los trabajos son ejecutados en la casa misma con el más grande esmero y mucho gusto.

———— CASA DE TODA CONFIANZA ————

F. RELLER

Unión Telefónica 2212, Avenida

MAIPÚ, 440

Lomas de Zamora.—Ecos del Centenario



Aspecto de la sala del teatro Español, durante el concierto en homenaje al congreso de Tucumán y a beneficio de la sociedad San Vicente de Paúl

Maipú (B. A.)—Ecos del Centenario



En conmemoración del primer centenario de la independencia, el inspector seccional de escuelas, señor Luis O. Chiessa hace entrega de los diplomas a los alumnos recientemente ogresados de los institutos de enseñanza de esta localidad. — Leyendo su discurso

“KEPTA”

La mejor imitación existente



Perlas “KEPTA” son la joya más elegante.
Garantizamos su absoluta inalterabilidad.

ÚNICO INTRODUCTOR Y REPRESENTANTE:

FRÉDÉRIC RELLER

MAIPÚ 440

:: BUENOS AIRES ::

PIDAN CATALOGOS

Paraná.—Ecos del Centenario



El 12 de infantería desfilando después del tedáum

FRAY



MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

**578, BOLIVAR, 586
BUENOS AIRES**

TELEFONOS:

Dirección: **UNION 185** (Avenida)

Administración: **UNION 184** (Avenida)

Dirección telegráfica: **"FRAYMOCHO"**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente

El Administrador.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre . . .	5.00	10.00
Año	9.00	18.00
Número suelto .	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado. 40	„	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre . . .	6.00	12.00
Año	11.00	22.00
Número suelto .	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado. 50	„	\$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre \$ oro 2.00	\$ oro 3.50	
Semestre . . .	4.00	7.00
Año	8.00	14.00

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

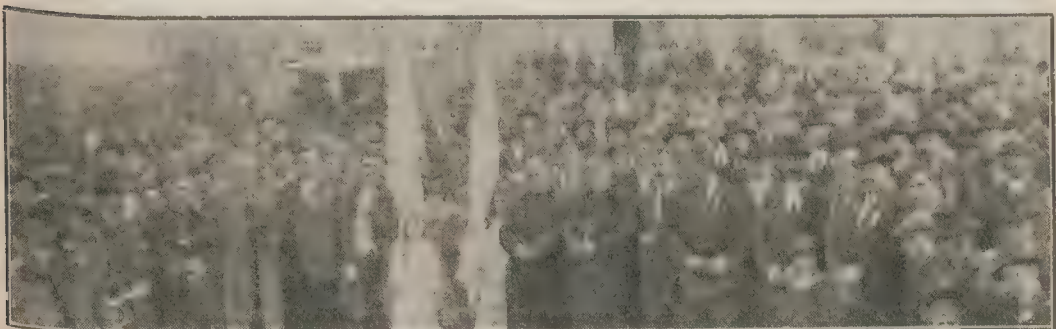
LONDRES: Savoy House, 110, Strand. W. C. Avisos, suscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: 18 de Julio, 914.—

La Rioja



Ecos del centenario.—El gobernador Vera Barros, leyendo su discurso en el acto de la colocación de la piedra fundamental del Hospital Regional Andino

Ceres



Ecos del centenario.—La procesión cívica, realizada el día 9

REGALAMOS



UN INTERESANTE LIBRO para triunfar en todas las empresas que usted desee, conseguir ser correspondido por la persona amada y obtener SALUD, AMOR, FORTUNA, FELICIDAD, EMPLEOS, etc. Todo cuanto ambicione lo conseguirá con este precioso libro.

No deje de pedir hoy mismo por carta estos dos hermosos regalos, que los recibirá COMPLETAMENTE GRATIS.

Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

C. FERNANDEZ, 1236, Abonado, 1236, Buenos Aires.

GRATIS PARA VD.

UN HERMOSO ALMANA QUE perfumado, de gran utilidad para Señoras, Señoritas y Caballeros. Basta guardarla en cualquier sitio para que deje un perfume muy delicado y de mucha duración



¿NO ES USTED FELIZ? LEA!!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en todas sus empresas, y obtener éxito en sus negocios, SALUD, FORTUNA y FELICIDAD, consulte a la célebre profesora de ESPIRITISMO Sra. JULIA V., astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno-Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229. Hace toda clase de trabajos en el ESPIRITISMO con resultados positivos. Predice el PASADO, PRESENTE y PORVENIR. Atiende todos los días en su consultorio, y por correspondencia, a los ausentes, enviando estampilla.—IMPORTANTE: No confundan con otras pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a éste y que dicen haber trasladado mi consultorio: Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes. SARANDÍ 229, entre Alsina y Moreno - Bs. As.

AGENTE GENERAL DE

“FRAY MOCHO” en el Rosario de Santa Fe

J. C. DIAS

CÓRDOBA, 1281



ROSARIO

Rojas.—Ecos del Centenario



En esta localidad bonaerense se colocó la piedra fundamental del monumento a la independencia, el día 9, en la plaza San Martín.—La concurrencia

Salazar (F. C. C. G. B. A.)



En el banquete dado al señor Raimundo F. Salazar, en ocasión de su próximo enlace

Tupiza (Bolivia)



Concurrentes a la demostración en honor del doctor Eduardo Egüía, con motivo de su cumpleaños



AGUELITO

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso, titulado Grandes Secretos de Amor?

Yo regreso después de diez años de ausencia y vivo en la calle Andrés Arguibel, 2366, casi esquina Santa Fe, a cinco cuadras pagando la Plaza Italia, casa quinta construida por AGUELITO para su estudio.

¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas?

Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las muchachas que deseen casarse ventajosamente; y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiere usted saber si su destino está retenido? Váyase hoy al consultorio de la calle Andrés Arguibel, 2366, y le bastará para que usted pueda conseguir este precioso deseo.

¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella y con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía.

No se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empleado, no me ha fallado. ¿Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse, No le han leído nunca a usted su horóscopo? Sabe usted que una carta en vida es tan necesario a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula al marino? Pues vaya a ver a AGUELITO que es el hombre servicial. Ha recorrido 35 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche.

ANDRES ARGUIBEL, 2366, casi esquina Santa Fe — Buenos Aires



Señorita Sarita Hinderdson, sonámbula clarovidente que desarrolló sus facultades en 90 días

A. C. TAQUINI & Cía.

Remates, Comisiones, Hipotecas, Administración de Propiedades, Compra y Venta de Haciendas, Operaciones Bancarias, Seguros, Gestiones ante el Banco Hipotecario Hogar Argentino, etc., etc.

Bartolomé Mitre, 475 - Unión Telefónica, 3998, Avenida - Buenos Aires

"SARMIENTO"

Sociedad Protectora de Animales. — TUCUMAN, 1661

PRESIDENTE: Señor JOSE PEREZ MENDOZA

Consultorio Médico Veterinario: Dirigido por el doctor Adolfo Darrós. Se atienden las enfermedades de todos los animales domésticos y especialmente las de los perros y animales chicos. Horas de consulta, de 10 ½ a. m. a 12 m. y de 6 a 7 p. m.

U. T. 5183. Libertad — Coop. 3226, Central

CARLOS A. COLL y Cía.

PUEYRREDON, 234

Remates de automóviles, carruajes, artículos rurales y mercaderías en general.

Venta particular. Visítese la exposición.



J. BONANSEA

Crujano dentista de las Facultades de Bolívia y Buenos Aires. Moreno, 990.

AGENCIA DE FRAY MOCHO EN SAN JUAN

E. ESQUIVEL — RIVADAVIA, 677

HERNIAS Quebraduras



Curación y retención inmediata, mediante nuevos aparatos especiales para cada caso concreto. Recomendados por todos los médicos.

Pidan folletos con precios. Se mandan franco de porte, al interior y extranjero. — 341, Calle PIEDRAS, 341 — Buenos Aires

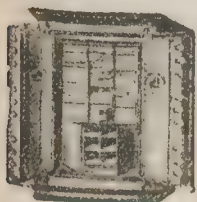
FAJAS

para Obesidad, Línea blanca, Riñón móvil, Descensos abdominales y operaciones en general.



MEDIAS Y VENDAS ELÁSTICAS PARA VARICES

— PORTA y Hermanos.



N. F. VETERE & Cía.

FABRICANTES

De la célebre CAJA DE SEGURIDAD "LA INVULNERABLE" SISTEMA VETERE Premiada con 30 Grandes Premios Internacionales por sus Cajas de Seguridad y Cerraduras

Los Talleres funcionan bajo la dirección del Propietario Comm. NICOLÁS F. VETERE

Depósito permanente de cien modelos de Cajas. PIDAN CATALOGO ILUSTRADO

264, BOLIVAR. 264 - BUENOS AIRES

Ecós del Centenario



Moreno (F. C. O.)—Aspecto de la plaza durante las fiestas patrias efectuadas recientemente

San Juan.—Ecós del Centenario



La sociedad "Obreros del Porvenir", conmemoró con un banquete la última fecha patria

Páginas rurales.—El perro ovejero

SU PRIMER TRABAJO (Continuación)

Después que el perro haya aprendido bien el primer ejercicio (couché), se pasará al segundo, es decir acostumbrar al perro a dar vuelta a la oveja.

Para esto el pastor tirará una piedra a una pequeña distancia del perro, para que éste corra detrás; el pastor debe seguir tirando la piedra, siguiendo alrededor de la majada, y pronunciando continuamente la palabra (tourné) o "dé la vuelta". Al poco tiempo la piedra será tirada cada vez más lejos y en algunas semanas, y menos aún si la majada está junta, el perro sabrá cumplir con su misión.

Si el perro cumple bien con su deber y comprende lo que se quiere de él, nunca hay que olvidarse de la recompensa o del cariño, cada vez que se haya concluido la lección.

Una vez que ese último ejercicio sea bien ejecutado, se tira la piedra para adelante; después para atrás, pronunciando la palabra: "marche"; y así se acostumbra al perro a no dejar apartar las ovejas de la majada. Se puede también acostumbrar al perro al comando de (va) para ir y (reviens) para venir; de una manera general conviene emplear la misma palabra para cada comando.

Para acostumbrar al perro a tomar las ovejas, sea por las orejas o por las patas, el pastor debe ponerse en un corral completamente cerrado, y hacer excitar al perro contra la oveja, y hacerlo correr alrededor de ésta; en un momento dado, el pastor pondrá la oreja o la pata de la oveja en el hocico del perro, pronunciando la palabra (prends) "toma", y en seguida debe recompensar al perro, para hacerle comprender que ha hecho bien; después se sigue este ejercicio hasta que el animal sepa sacar de la majada la oveja que se le haya indicado.

Si por casualidad usted tuviera un perro ovejero (berger) muy mordiente, haciéndole una pequeña operación, usted evitará que su animal lastime las ovejas. Esta operación consiste en limarle o serrucharle las puntas de los colmillos, de esta manera el perro se contentará con morder la lana, pues todo perro bien amaestrado no debe morder la oveja, sino tomarla por la lana, porque no sólo la lastimaría, viniéndole, en consecuencia, el gusano, sino que pondría toda la majada en tal estado de excitación que sería casi imposible poderla juntar.

También es conveniente dar al perro viejo como compañero un cachorro, y éste en poco tiempo sabrá hacer su deber, sin necesidad de ningún aprendizaje; esto es lo que hacen generalmente los pastores para evitarse todo trabajo y también para poder reemplazar en un caso urgente al perro viejo, pues éste siempre llega

un momento en que es menos alerta, enfermo y que el día menos pensado amanecerá muerto y el pastor tiene ya uno que puede reemplazarlo inmediatamente sin haberle causado la menor molestia.

Las ovejas por sí solas se prestan a facilitar el aprendizaje del perro, pues éstas desde su nacimiento forman parte de la majada e instintivamente, en estado de borreguitos, aprenden a no salir del grupo; a juntarse alrededor del pastor familiarizándose con éste y a conocer todos los movimientos del perro.

Pero este inteligente animal no sirve solamente para ovejero, sino que gracias a su agilidad y obediencia ejerce también su misión entre la hacienda, pues un perro puede fácilmente conducir una tropa de 50 vacas, novillos, etc., con tanta facilidad como si condujera una majada de 200 ovejas más o menos.

En los Pirineos, el perro es cuidador de tropillas de caballos que salen a la mañana a pastar y el perro se encarga de hacerlos volver a

la querencia sin necesidad de ningún peón, pues este simpático animal conoce perfectamente cada animal que forma su tropilla y cuida que ninguno se aparte o que un extraño se mezcle a los suyos; él sabrá darle un buen correctivo mostrándole de este modo que él es el que manda. En las Ardenas francesas los perros cuidan los gansos, chanchos, etcétera, que salen también a la mañana en busca de su alimento diario.

Hay que admitir que el perro ovejero ha sido favorecido por la naturaleza; vista su gran inteligencia se ha hecho el amigo más fiel y sincero del hombre, y gracias a su piel se puede proteger de cualquier clima.

En efecto, las majadas pasan las noches en los campos y el perro, sin dejarlas un instante (sólo para ir hasta la casa a tomar su alimento) pasa él también la noche en compañía de la majada, sometido a las intemperies de todas clases, pues su pelo largo tiene su utilidad; cuando hay mucho sol este pelo conserva la piel fresca y la protege contra los rayos directos del sol; en tiempo de lluvia, las gotas corren todo el largo del pelo sin llegar a mojar al cuerpo, y lo mismo pasa en invierno, pues su pelo largo y el vello que se encuentra en toda la extensión del cuerpo no dejan penetrar el frío y guarda siempre un pequeño calorito que satisface mucho al animal y lo hace resistir hasta heladas bastantes elevadas, más o menos 10 grados bajo 0.

E. C.



Perro ovejero inglés (Collie)

Los globos exploradores en la guerra

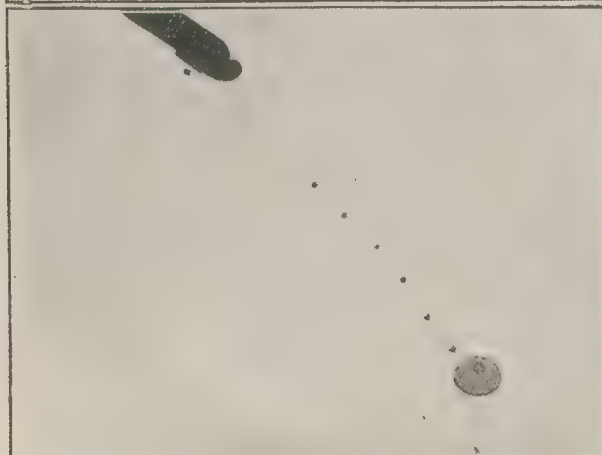
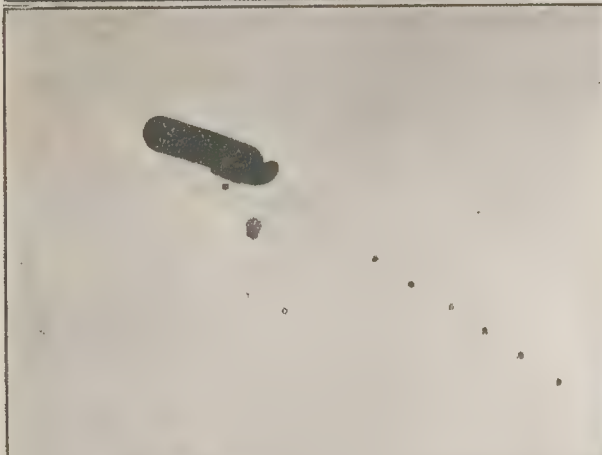


Un globo explorador empezando a tomar altura

La actual guerra ha evidenciado en repetidas ocasiones la utilidad de los globos como poderosos auxiliares de la estrategia. Por lo regular, si se trata de un reconocimiento de las posiciones del enemigo, bastan tres tripulantes: un piloto encargado de la maniobra, un operador fotógrafo y un observador; éste va en una barquilla independiente, provista de un paracaídas para el caso de un descenso obligado, pues los riesgos que en aquellas alturas le amenazan tanto pueden venir del elemento que le rodea como de la tierra.

El paracaídas comienza a desplegarse

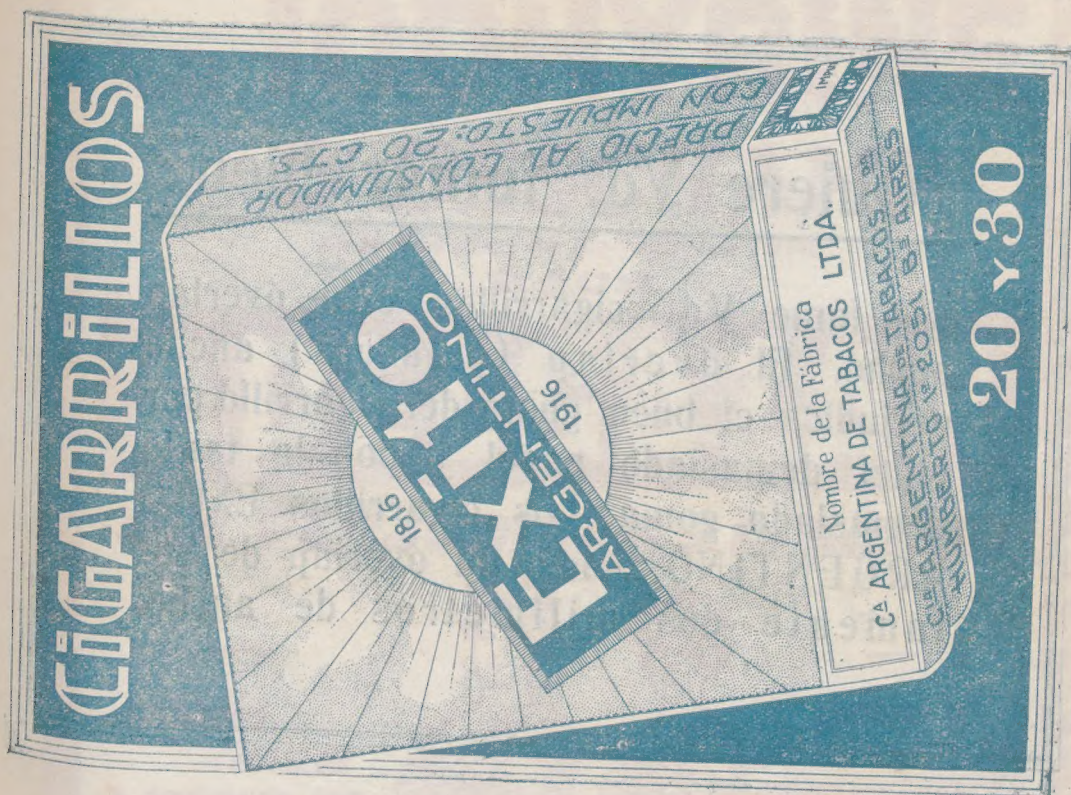
como de la tierra.



El paracaídas completamente abierto
Ensayo de descenso en paracaídas de un observador obligado a abandonar la barquilla



Observador, en su barquilla



y extranjero.



pureza de las líneas.

Adelgazamiento obtenido después de 3 meses
de cura por la IODHYRINE

Es el **MÁS SERIO** de los específicos contra la

OBESIDAD

No deja arrugas y conviene a ambos sexos

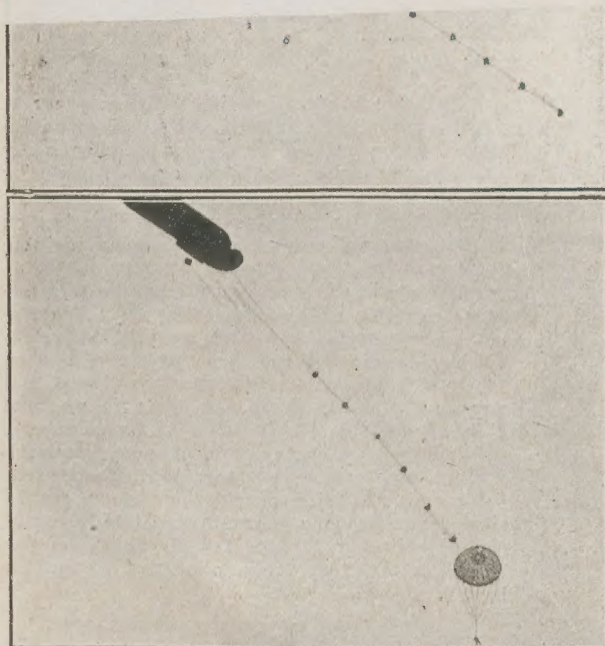
Depósito Central Laboratorios **H. DUBOIS**, 7, Rue Jadin, PARIS

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

¿Quiere Vd. fumar bien?

No fume Vd. cigarrillos con óverlap ancho. El óverlap (pegadura) ancho perjudica el buen gusto del cigarrillo por tener demasiado papel y por lo tanto demasiada goma. Los cigarrillos EXITO ARGENTINO tienen un óverlap de solamente dos milímetros de ancho.



El paracaídas completamente abierto
Ensayo de descenso en paracaídas de un observador obligado a abandonar la barquilla

El paracaídas comienza a desplegarse
...nazan tanto pueden venir del elemento que le rodea como de la tierra.



Observador, en su barquilla

La IODHYRINE

del **D^r DESCHAMP**

de la Facultad de Medicina de Paris

HACE

ADELGAZAR

SIN PERJUDICAR á la SALUD

Aprobada,
recetada
y empleada por
el cuerpo médico
francés
y extranjero.



Combate la
gordura excesiva.
reduce las caderas,
el vientre,
adelgaza el tallo
y conserva la
pureza de las líneas.

Adelgazamiento obtenido después de 3 meses.
Se cura por la IODHYRINE

Es el **MÁS SERIO** de los específicos contra la

OBESIDAD

No deja arrugas y conviene á ambos sexos

Depósito Central Laboratorios **H. DUBOIS**, 7, Rue Jadin, PARIS

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Cognac

MARTELL



Repten la opinión general:

ES SIEMPRE EL MISMO

EL ANTIGUO

COGNAC MARTELL

IMPORTADO POR

Moore & Tudor ^{establecido} 55 años

Al adquirir el "COGNAC MARTELL" rogamos al público quiera constatar que la estampilla fiscal adherida sobre la cápsula lleve el facsimil de la firma de los importadores MOORE & TUDOR, para precaverse de las falsificaciones

NUMERO	{	En la capital.....	20 centavos	EDICION	{	Número suelto: En la capital.....	40 centavos
SUELTO		Fuera de la capital.	25 "	DE LUJO		" "	Fuera de la capital..